

# EL SIGLO MÉDICO



## RESUMEN

**Boletín de la semana:** El cólera francés y la cólera francesa.—Circular.—**Sección de Madrid:** Observaciones de laparotomía.—El físico García Hernández, médico de la Villa de Palos, en 1442.—Del empleo de la sonda estomacal.—¡Humanidad, cómo te tratan!—Notas de la Administración de Sanidad Marítima.—**Sección profesional:** Congreso de médicos titulares.—**Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación.—Cuerpo de Sanidad Militar.—Monte pío facultativo.—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—Estafeta de partidos.—**Vacantes.**—**Correspondencia.**—**Anuncios.**

## BOLETIN DE LA SEMANA

EL CÓLERA FRANCÉS Y LA COLÉRA FRANCESA.  
CIRCULAR

Si fuéramos capaces de anteponer las satisfacciones del amor propio y la vana y efímera sensación del placer en el acierto á intereses tan altos y delicados como los de la Humanidad, comenzaríamos hoy por mostrarnos contentos por el pronto cumplimiento que había tenido nuestro pronóstico del último número, cuando censurábamos la conducta ligera é impremeditada de ciertos médicos franceses al dar solemnemente por terminada la epidemia de París. El telégrafo nos ha venido á dar la razón: nuevos casos en Poitiers, en Clichy, en Nanterre y en París mismo, se han revelado á pesar del cuidado puesto ahora por las autoridades francesas para ocultarlos; pero lo que sobre todo tiene *extraordinaria gravedad* desde el punto de vista de nuestro interés como españoles es la presentación de algunos casos en el Havre. Si son importados por comunicación marítima desde Rusia, significarían que nuestro mayor temor, la importación en Francia del azote ruso, se había efectuado; y si han sido propagados desde París, significarían que la epidemia, hasta ahora localizada, entraba en una fase de expansión más peligrosa para nosotros que para nadie. ¿Qué espera el Gobierno? ¿Para cuándo se guardan esas anunciadas prevenciones?

Algunas noticias particulares por nosotros recogidas, autorizan á pensar que las diarreas del Havre, que por el telégrafo y los centros oficiales se atribuyen al calor excepcional allí sentido, no han sido ni escasas ni benignas, y estas diarreas estacionales y caniculares múltiples en una población, puerto concurridísimo y de relaciones internacionales infinitas, casos agudos y en parte mortales, nuestros lectores saben bien hasta qué punto merecen tomarse con reserva tales fenómenos de estación.

No disminuye, pues, el cólera en Francia, antes

aumenta y se propaga de los focos primitivos, donde había permanecido localizado y fijo, á otros, por más distantes y más comerciales, más peligrosos. No ha tardado, pues, mucho en corroborarse nuestro aserto de la semana anterior, que nos llevaba á censurar la conducta del Dr. Proust al dar la *epidemia por terminada*.

Epidemia es ésta que, lo mismo difundida y aumentando en gravedad, que mitigándose y cesando, está llamada á producir discusiones y polémicas vivas y de importancia: pues las personas que han soltado ciertas aventuras y atrevidas especies, cuando el riesgo pase, tratarán de algún modo de justificarlas, y serán de oír las explicaciones entonces dadas, pues escritor hay muy capaz de fabricar una teoría expresamente para quedar de un modo airoso. La polémica ya ha empezado, pues periódico francés hay (y á la vista le tenemos) que cierra contra los Dres. Proust y Netter y les dice nada menos que «su lógica deben haberla aprendido en los teatros Guignol, según es de peregrina», y al hablar de ellos como médicos, les dice que hacen ciencia de *café-concierto*. Si esto dice de sus compatriotas por puro convencimiento del error por ellos defendido, ¿qué no diría la *Médecine Contemporaine* si no fuese francesa y hubiese alguien inventado en su país una epidemia con la sola perversa y baja intención de anular la campaña sanitaria comenzada!

\*  
\* \*

En el lugar correspondiente verán nuestros lectores la circular que el ministro de la Gobernación dirige á los gobernadores civiles respecto á las prevenciones contra el cólera. No podemos menos de aplaudirla como oportuna, pues vino á ser, por la fecha de su aparición, como respuesta dada al anuncio de desaparición de la epidemia echado á los vientos por los franceses.

Nos parece también dentro de los términos de generalización en que tales documentos se expresan, ajustada á buena doctrina y reveladora de intención sana y decidida; ahora lo que falta es que sea eficaz, que los gobernadores tomen en serio los consejos y preceptos que les insinúa, y que el Gobierno comience por dar el ejemplo.

DECIO CARLÁN.



MADRID 21 DE AGOSTO DE 1892

## OBSERVACIONES DE LAPAROTOMÍA (1)

por el doctor DON JOSÉ RIBERA Y SANZ  
Catedrático en la Universidad Central.

(Continuación.)

*Observación 5.<sup>a</sup>* — T. B., de cuarenta y un años de edad, casada, ingresa en dicha clínica quirúrgica, segundo curso, de San Carlos, el 20 de Diciembre de 1890.

La enfermedad que presenta data sólo de siete días, pues, según la enferma, se inició el 15 de Diciembre, empezando con dolores continuos dislacerantes, que, partiendo de la fosa ilíaca derecha, se dirigían al ombligo, sin que fuesen precedidos de otro hecho sino que hacía cuatro días que no había defecado, cosa que no le extrañaba, pues en ella era habitual la astringencia de vientre. Se habían administrado dos purgantes, que produjeron efectos correspondientes, á pesar de lo cual la intensidad de los dolores era mayor.

Á los cuatro días observó una hinchazón á unos tres centímetros por encima de la sínfisis pubiana, en la línea media, visto lo cual, y creciendo el dolor, ingresó en nuestra clínica en la fecha citada.

Al reconocerla encontramos un absceso extenso en la línea media, á la vez que subsistían, aunque tolerables, los fenómenos dolorosos en la fosa ilíaca, por lo cual juzgamos se trataba de una afección del apéndice vermiforme; pero como lo más urgente era el absceso, lo incindí ampliamente el día 21: incisión de unos 7 centímetros en la línea blanca; una vez incindida la piel y el tejido adiposo, que era muy abundante, salió una gran cantidad de pus amarillento cremoso, pero que tenía un olor que recordaba algo al estercoráceo. Sin embargo, una vez bien limpia la cavidad del absceso, desinfectada, no pudimos encontrar comunicación ninguna con partes más profundas, por más que había pastosidad que desde el absceso se extendía en dirección de la fosa ilíaca; raspé con la cucharilla de Volkman las paredes del absceso, rellenando su cavidad con gasa iodoformizada, limitando á esto por el momento la intervención.

La temperatura de la tarde fué 37°8, los dolores habían cesado, y pasó la noche durmiendo.

Á los veinte días de esta intervención, y sin que hubiera ocurrido nada, si se exceptúa que en los primeros días se observó una fetidez estercorácea extrema del pus, la herida estaba cicatrizada; pero el 14 de Enero, ó sea á los veinticuatro días, vuelve á quejarse de dolor en la fosa ilíaca derecha, dolor que va en aumento los siguientes días, que se irradia hacia el ombligo, se exagera por la palpación, que sólo revela hay una infiltración extensa de las paredes del abdomen en este punto.

Se hace una punción exploradora profunda, sin resultado alguno.

Pero afirmándonos más en el diagnóstico de peritífitis, decidimos ir á buscar el punto afecto, haciendo el 26 de Enero de 1891 la operación siguiente:

Trazamos una incisión curva de concavidad interna,

(1) Véase el número anterior.

cuyo centro se encontraba al nivel de la espina ilíaca anterior y superior, dirigiéndose hacia abajo hasta llegar á 2 centímetros por encima de la parte media del ligamento de Falopio, y hacia arriba casi paralela á la línea media, teniendo el conjunto una extensión de unos 15 centímetros. Incindida la piel y el tejido subcutáneo, al poner al descubierto el oblicuo mayor, se vió que estaba sumamente friable, rasgándose á la menor tracción; y continuando incindiendo pude comprobar que las paredes del vientre estaban confundidas con la cara anterior del ciego, formando entre todos un conglomerado que simulaba la existencia de un tumor sarcomatoso, por lo cual renuncié á aislar el ciego por la parte anterior é interna y procuré hacerlo por las caras externa y posterior, sin que en esta investigación pudiera encontrar foco purulento alguno, y adquiriendo la certeza de que era imposible hacer el aislamiento del ciego y buscar el apéndice vermiforme, porque todos los tejidos estaban adheridos, formando una masa común que no se prestaba á disección alguna.

Me limité, por lo tanto, á procurar el desagüe, para lo cual me sirvieron las pinzas de Spencer, que tuve que colocar, puesto que por ser los tejidos friables no me fué posible hacer ligaduras.

Sutura de los extremos de la incisión, dejando sin suturar el centro, por donde salían las pinzas, que se protegieron con tiras de gasa al iodoformo, que se procuró llegaran hasta el fondo de la incisión.

La temperatura de la tarde era de 37°8, aquejando la enferma dolores, si bien poco intensos, en todo el vientre.

Al siguiente día el máximo de temperatura era 37°9: los dolores habían disminuído y estaban circunscritos á la fosa ilíaca.

Al sexto día se levanta el apósito, se quitan las pinzas de presión, por la herida sale pequeña cantidad de pus, habiendo desaparecido los dolores. Temperatura, 37°5.

Al día siguiente la temperatura por la mañana es 38°5. Se cambia el apósito y se encuentran las gasas empapadas de pus, y haciendo compresión moderada alrededor de la herida, sale gran cantidad de pus, con olor pronunciado de heces fecales. Irrigaciones de sublimado y cura doble al día.

Desde este momento continúa mejorando, y si se exceptúa que á los pocos días se quejó la enferma de dolores intensos al nivel del borde inferior del hígado, que desaparecieron merced á la aplicación de fomentos calientes de sublimado al 1 por 100, nada vino á perturbar la marcha de la herida operatoria: el pus empezó á disminuir y la enferma salió de la clínica, al parecer curada, el día 2 de Abril.

Pero no fué así, porque el 30 de Abril ingresó de nuevo en la clínica con un absceso voluminoso en la fosa lumbar derecha, absceso que fué incindido ampliamente estableciendo un buen desagüe, con lo cual cesaron por completo los fenómenos dolorosos: la cicatrización de dicho absceso fué sumamente lenta; pero, por último, el 20 de Junio, y después de haberla tenido durante algún tiempo en observación, salió de la clínica



sin que presentara fenómenos morbosos algunos, y por lo tanto con probabilidades de que la curación fuera cierta.

*Observación 6.<sup>a</sup>* — Se trata de una muchacha, F. M., de veintidós años, que ingresó en la Clínica de San Carlos, segundo curso, el 15 de Enero de 1891.

Los primeros fenómenos relacionados con la enfermedad que exige su ingreso datan de tres años, consistiendo en dolor de peso en el hipocondrio derecho, que se extendía hacia el izquierdo, apareciendo al poco en el epigastrio una tumoración que fué creciendo lentamente sin producir graves molestias durante largo tiempo; pero de algún tiempo á esta parte tuvo algún acceso de dispnea, así como algún vómito y pesadez gástrica, habiendo presentado una urticaria tres meses antes de entrar en la clínica.

Al examinarla se ve un abultamiento redondeado y liso, que se extiende desde el hipocondrio derecho al izquierdo, cuyo máximo de prominencia está en el epigastrio, pero que llega á invadir el vacío derecho y la región umbilical.

La tumoración es dura, resistente, lisa, elástica; algo dolor, aunque poco, se despierta por la presión. Las costillas falsas del lado izquierdo están levantadas por el tumor.

La percusión daba un sonido macizo desde 5 centímetros por encima del borde costal del lado derecho hasta casi por completo en todo el vacío derecho, y desde allí ascendía en línea oblicua á todo el epigastrio é hipocondrio izquierdo, sin que hubiera interrupción de macidez en todas estas zonas, tanto en la dirección vertical como de un hipocondrio á otro.

Confundiéndose por completo la macidez de la tumoración con la del hígado, y eliminando padecimientos de bazo y de riñón, juzgué se trataba de un quiste hidatídico del hígado, que, teniendo en cuenta la difusión del tumor, había que temer fuera intrahepático.

En su consecuencia procedí á hacer la laparotomía el 20 de Enero.

Incisión en la línea media de unos 8 centímetros de longitud, empezando algo por debajo del apéndice xifoideo. Una vez incindido el peritoneo, nos encontramos con la superficie del hígado, que en estos casos forma una verdadera cara anterior. Punción con la jeringa de Pravaz, no sólo para confirmar el diagnóstico, sino para determinar de un modo exacto el punto en que se debía incindir el hígado, pues el reconocimiento con la mano me había demostrado que de existir quiste era intrahepático. La aguja de la jeringa tuvo que penetrar 1 centímetro en el tejido hepático para llegar á la cavidad del quiste. Aspiración del líquido que se considera y es característico de esta clase de quistes; y ya entonces comprobado el diagnóstico hice lo siguiente:

Con una aguja de mango muy curva, enhebrada con seda fuerte, atravesé de fuera adentro, por la parte superior, todo el borde izquierdo de la abertura abdominal; penetré en el hígado de fuera adentro, haciéndola salir á la distancia de poco más de 1 centímetro de la primera puntura del hígado, y por último atravesé el borde derecho de la incisión abdominal; repetí lo mis-

mo en la parte inferior de la incisión, quedando de esta manera pasados dos puntos de sutura, que comprendían todo el espesor de las paredes del abdomen y el tejido hepático que cubría el quiste; anudando fuertemente dichos puntos quedaba el hígado perfectamente fijo y adaptado á la abertura del abdomen, quedando un espacio de unos 4 centímetros de tejido hepático al descubierto entre los dos puntos; otros dos puntos en los límites superior é inferior de la abertura abdominal disminuían la extensión de ésta. Esponjas asépticas á los lados y sobre el mismo hígado para evitar la menor penetración de líquido dentro del peritoneo. Entonces, y siguiendo exactamente la línea media, incindí el hígado con el bisturí hasta llegar á la cavidad del quiste, dando salida á una cantidad de líquido que se puede calcular de 2.000 á 2.500 gramos; introduciendo por la abertura hepática las pinzas de Nélaton, extraje sin dificultad la bolsa quística; con una serie de puntos laterales uní exactamente los bordes de la incisión hepática á los bordes de la herida abdominal; tubo doble de desagüe; se lavó la cavidad con disolución templada de ácido bórico al 5 por 100, colocándose el apósito antiséptico adecuado.

La operación duró apenas treinta minutos, contando en ella la cloroformización, y no fué necesario poner ninguna ligadura.

Hubo una pequeña elevación de temperatura (38°) durante las veinticuatro horas, así como algunas náuseas y vómitos, que cesaron rápidamente con el Champagne helado; pero á las cuarenta y ocho horas todo había entrado en estado normal.

El día 28 se levantó el apósito; la herida estaba completamente aséptica, pero las últimas capas de gasa estaban manchadas de un líquido amarillento que también se encontraba dentro de la cavidad quística, durante la fístula biliar poco tiempo relativamente, pues dejó de salir antes de terminar el mes de Febrero. La cavidad quística disminuía rápidamente, y sólo se observó un fenómeno algo curioso: en la época correspondiente al período menstrual se hizo dicho líquido sanguinolento, verificándose al nivel de la fístula biliar una menstruación supletoria que duró cuatro días para cesar por completo.

El día 15 de Marzo la abertura quedaba reducida á poco menos de 1 centímetro, y la cavidad apenas podía contener 30 gramos de líquido.

El día 25 del mismo mes salió de la clínica completamente curada, pudiendo aseverar que la curación subsiste; que no ha ocurrido el menor trastorno durante todo este tiempo; que las funciones digestivas son completamente normales; que no ha habido tendencia á la reapertura de la fístula biliar, así como que no hay tendencia á eventración, datos que he podido comprobar por ser uno de los pocos casos en los que se vuelve á tener noticias y ver á los operados.

*Observación 7.<sup>a</sup>* — Hombre de cuarenta y ocho años, A. S., que ingresa en la Clínica de San Carlos el 3 de Abril de 1891, refiriendo lo siguiente:

Hace unos diez años cayó sobre una piedra, sufriendo una gran contusión en el hipocondrio derecho. Á los



seis meses de este accidente notó una pequeña tumoración en dicho punto, indolente y de crecimiento sumamente lento. Hace cuatro años tuvo intermitentes, que duraron dos años y medio, y desde esta fecha es cuando refiere empezó á crecer la tumoración hasta adquirir el tamaño de una cabeza de feto, pero sin experimentar trastorno alguno, hasta hace cinco meses que, yendo de viaje, sintió dolor de cabeza, frío, calor después, sed intensa y dolor local, apareciendo después fenómenos de ictericia y una erupción, que pudiera ser urticaria, pruriginosa por todo el cuerpo, fenómenos que cesaron.

Á primeros de Marzo observa aumento de volumen en el hipocondrio izquierdo, á la vez que empieza á sentir dolores lancinantes en el lado derecho, molestia y peso al andar, difícil la respiración, y en tanto enrojecimiento pronunciado de la piel que cubría el tumor del hipocondrio derecho, acompañado todo de escalofríos y fiebre alta, fenómenos que fueron en aumento hasta que el día antes de su ingreso en la clínica se abrió espontáneamente un orificio en el hipocondrio derecho, dando salida á gran cantidad de pus.

Al examinarlo encontramos un gran aumento de volumen del abdomen por encima de la región umbilical, tanto en el hipocondrio derecho como en el epigastrio é hipocondrio izquierdo: muy desarrollada la circulación venosa de las paredes del abdomen. Á 1 centímetro por debajo del borde de la última costilla falsa derecha, en el hipocondrio derecho y en la prolongación de la línea mamilar hay una abertura como de 1 centímetro de diámetro de bordes irregulares, por la cual fluye un líquido pusiforme. Alrededor de ella la piel está adherida á los órganos profundos. Dicha abertura corresponde al vértice de la tumoración del hipocondrio derecho. Otra gran tumoración se destaca en el izquierdo.

Á la palpación hay pastosidad alrededor del orificio: en el lado izquierdo las paredes están tensas, hay resistencia, dureza, notándose al tacto la independencia del tumor abierto del lado derecho y el del lado izquierdo. No hay fluctuación.

La macidez se extiende desde el quinto espacio intercostal derecho hasta 5 centímetros por debajo de la última costilla falsa derecha, llegando por la parte lateral hasta 3 centímetros por detrás de la línea axilar; en la línea media se pierde la macidez y hay sonido timpánico en casi toda la extensión del epigastrio: en el lado izquierdo llega la macidez hasta el límite superior de la fosa iliaca, y por delante hasta dos dedos por debajo del ombligo.

Reconociendo con una sonda de cautchuc, se hace penetrar cerca de 20 centímetros por el orificio que se observa en el hipocondrio derecho.

En el estado general, aparte de un ligero color subhístico y tendencia á la astringencia, nada de anormal se observa.

¿Se trataba de abscesos hepáticos ó de quistes hidatídicos? Dudoso era el diagnóstico é indecisa la conducta que hubiera de seguir, si al siguiente día de la exploración, al levantarse el apósito, no se hubieran encon-

trado señales evidentes de vesículas, visto lo cual procedí inmediatamente á dilatar con el bisturí la pequeña abertura de la piel y del hígado, dando por resultado la salida de una enorme cantidad de vesículas hijas, que llenaban una cavidad cuyo diámetro de delante atrás no era menor de 20 centímetros. Lavado antiséptico de dicha cavidad y doble tubo de desagüe.

Pero después de vaciada dicha cavidad se observó que permanecía intacto el tumor del lado izquierdo: reconocí con el dedo toda la cavidad y no pude encontrar comunicación alguna, quedando convencido de la independencia completa de dicha tumoración; sin embargo, juzgué que no era oportuno intervenir inmediatamente y esperar algunos días, tanto por estar infecta la cavidad abierta espontáneamente, como por ver si secundariamente se verificaba la comunicación espontánea.

Pero transcurridos ocho días y establecida la fístula biliar, y juzgando que todas las probabilidades eran de otro quiste independiente, hice la laparotomía lateral, siguiendo el borde de las costillas falsas izquierdas á unos 8 centímetros de la línea media, por ser este punto el de mayor prominencia del tumor del lado izquierdo.

Incindidas las paredes abdominales quedó al descubierto el hígado, y entonces, reconociendo la cavidad abdominal con la mano, pude convencerme de que la tumoración era intrahepática. La punción con la jeringa de Pravaz en el vértice del tumor fué absolutamente negativa, pero como teníamos la guía del otro quiste abierto, suturé el hígado á los extremos de la incisión por un procedimiento análogo al descrito en la observación anterior, y con el bisturí fui cortando lentamente el tejido hepático. Habríase profundizado unos 8 milímetros cuando empezaron á salir vesículas hijas en cantidad enorme: apenas si salieron unas gotas de líquido, pero, en cambio, á millares se hubieran podido contar las vesículas; agrandé la incisión hepática; con presiones con los dedos y las pinzas procuré sacar todas las vesículas, y pude extraer también la vesícula madre, quedando entonces una enorme cavidad en el espesor del lóbulo izquierdo del hígado, que podía contener sin dificultad más de 1.000 gramos de la disolución bórica al 5 por 100.

Tubo doble de desagüe, sutura perfecta del hígado como en el caso anterior, apósito conveniente. La única precaución que se tuvo durante el acto operatorio fué tener constantemente cerrada la abertura del lado derecho, porque, á pesar de la antisepsia seguida, siempre la secreción biliar se mezclaba con algo de pus, y ésta es la única precaución que tuvimos en todo el curso del tratamiento, procurando que hubiera separación absoluta del lado derecho del correspondiente á la laparotomía izquierda, consiguiendo con ello que la marcha de la herida operatoria fuera completamente aséptica.

Quedó establecida una doble fístula biliar, que durante algunos días fué causa de gran pérdida de fuerzas y de digestiones lentas, pues sólo á este hecho se puede atribuirse, por cuanto no hubo fiebre post-operatoria; por fortuna, este estado fué pasajero. Empezó por dis-



minuir la pérdida de bilis en la fístula del lado izquierdo; ambas cavidades fueron disminuyendo, si bien con lentitud; se obtuvo primero la cicatrización de la del lado izquierdo; el enfermo fué recobrando las fuerzas, aunque de una manera algo lenta, consiguiéndose, por último, que el día 10 de Julio saliera de la clínica completamente curado.

(Se concluirá.)

#### EL FÍSICO GARCÍA HERNÁNDEZ

MÉDICO DE LA VILLA DE PALOS EN 1492 (1)

(Conclusión.)

Nótase aquí la omisión, no sólo de la fecha de aquellas escenas, sino la del lugar de la Corte, tan variable en aquella época, si bien el éxito de esta diligencia, que no pudo ser más halagüeño, pues «dende á catorce dias la Reina nuestra señora escribió al dicho Fr. Juan Perez agradeciéndole mucho su buen proposito é le rogaba é mandaba que luego vista la presente pareciese en la Corte ante S. A., é que dejase al dicho Cristóbal Colon en seguridad de esperanza, fasta que S. A. le escribiese», parece dar á entender claramente (luego se esclarecerá todavía mejor) que la Corte se hallaba á la sazón en la Vega de Granada, acreditándose con esto la presteza de la Reina en contestar, y por lo tanto, la seguridad de que Colón era bien conocido en la Corte, datos favorables todos á la idea de que la declaración no se refiere á 1484, en que por primera vez pasó Colón de Portugal á España, sino á varios años después.

Á todo esto, no hubo de descuidarse el religioso, porque dice García Hernández: «é vista la dicha carta é su disposicion, secretamente se partió antes de media noche dicho fraile del monasterio, é cabalgó en un mulo, é cumplió el mandamiento de S. A., é pareció en la Corte.» Navarrete opina, por la hora de la partida, que este viaje debió hacerse en verano, y es fácil adivinar que correspondió al año 1491, teniendo en cuenta la rapidez con que en la declaración se suceden ya todos los trámites de esta diligencia. Y en verdad que para inventada resulta demasiado atrevida esta trama, cuyos detalles encuentran una comprobación satisfactoria en el testigo Rodríguez Cabezado, que prestó el mulo á Fr. Juan.

En fin, como resultado de las gestiones de este excelente amigo, «de allí consultaron que le diesen al dicho Cristóbal Colon tres navios para que fuese á descubrir é facer verdad su palabra dada», según se desprende de la redacción de García Hernández; y aunque sería vano suponer que estas diligencias fueron las decisivas en la Corte, más vano resultaría el empeño en quitar á la interesante caminata del religioso de la Rábida todo valor en las últimas resoluciones de la reina, quedando este rasgo como una muestra inútil de la cariñosa adhesión del fraile á los planes del marino genovés.

Ahora vuelve á aparecer en la declaración un dato molesto para la vanidad y omitido en la biografía del

almirante escrita por Fernando Colón. Es, sin embargo, un incidente natural y sencillo para quien no desprecia la pobreza; helo aquí: «la Reyna, nuestra señora, concedido esto, envió veinte mil maravedís en florines, los cuales trajo Diego Prieto vecino desta villa é los dió con una carta á este testigo para que se los diese á Cristóbal Colon para que se vistiese honestamente y mercase una bestezuela é pareciese ante S. A., é dicho Cristóbal Colon recibió los veinte mil maravedís é partió ante S. A. como dicho es.» En este encargo resalta bien el carácter secreto de todas estas negociaciones y la prueba de que García Hernández, después de haber sido asesor, era entonces la persona de confianza entre Fr. Pérez y el ya próximo almirante. También se pone de manifiesto, con la mediación del médico de Palos en la entrega de este donativo, que la más exquisita delicadeza dictó la manera de concederlo, para que las gentes de la localidad no pudieran advertir el empleo de la cantidad llevada por Prieto.

La ya afortunada estancia de Colón en la Corte se revela seguidamente en estas palabras: «é consultaron todo lo susodicho, é de allí vino proveido con licencia para tomar los dichos navios quel señalase que convenia para seguir el dicho viage.»

El final de la declaración va destinado á los Pinzones. Dice así: «é de esta fecha fué el concierto é compañía que tomó con Martin Alonso Pinzon y Vicente Yañez, porque eran personas suficientes é sabidas en las cosas de mar, las cuales allende de su saber é del dicho Cristóbal Colon, le avisaron é pusieron en muchas cosas, las cuales fueron en provecho del dicho viage, é de esto esto sabe.»

La declaración de García Hernández, considerada aisladamente, ofrece en verdad algunas oscuridades que conviene desvanecer antes de aceptarla como fuente histórica definitiva. Para cosa alguna se cita en ella al padre Marchena, confidente de Colón en la Rábida, según el ya citado Alonso Vélez; en cambio los Reyes Católicos, que dicen á Colón: «Nos parece que sería bien llevádeses (tratan, como es sabido, del segundo viaje) con vos un buen estrólogo, y nos pareció que sería bueno para esto Fr. Antonio de Marchena, porque es buen estrólogo y siempre nos pareció que se conformaba con vuestro parecer», y Colón mismo, cuya gratitud á fray Antonio queda recordada, hacen caso omiso de Fr. Juan Pérez, el cual figura oficialmente en el acta de la orden publicada en la iglesia de Palos para que esta villa entregara dos carabelas armadas al ya nombrado almirante; de ambos frailes no se conoce escrito alguno; y ni los Reyes, ni Colón, ni escritores contemporáneos citan una sola vez al médico de Palos, que con tan simpático papel se presenta en las escenas de la Rábida y de Palos.

Ahora bien; estudiada esta declaración, juntamente con los demás documentos de la época, resulta completando varias deficiencias, no desmiente los datos más seguros de aquel tiempo, ni es desmentida por ellos, y resiste bien al análisis de los reparos expuestos.

El de más cuidado, sin duda, la preterición por parte del almirante, tiene, á nuestro juicio, dos explicaciones

(1) Véase el número anterior.



verosímiles: la permanencia de García Hernández en Palos á la partida de las carabelas, y las diferencias posteriormente surgidas entre Colón y los Pinzones.

Bueno es disculpar á García Hernández de que no acompañara al almirante en su primer viaje, dejando á maestre Alonso, médico, y al maestro Juan, cirujano (éste fenecido tristemente en la hecatombe de los primeros españoles, destinados por Colón á guarnecer la Isla Española), los cuidados que parecían corresponder al asesor animoso de la Rábida. Sin embargo, esta actitud nada tiene de desairada, puesto que los padres Marchena y Pérez tampoco se embarcaron, ni siquiera indujeron á otro individuo de la comunidad para que formase parte de aquellas gloriosas tripulaciones, las cuales se lanzaron al tenebroso Océano sin tener quien les prestara los auxilios espirituales con tantas probabilidades necesarios. Por otra parte, dadas las doctrinas médicas y filosóficas de la época, una persona de las condiciones que hemos creído encontrar en García Hernández no tenía misión científica alguna en aquella aventura, y para prestar los servicios de su profesión, más útil debía ser en la villa que en la mar, donde sus colegas citados, aunque de más humilde categoría profesional, á juzgar por sus calificativos y también por unas palabras del almirante, que pide en su Diario hombres doctos para estudiar las nuevas tierras, asistían tan bien ó mejor á los navegantes que enfermaban, si, como es de suponer, eran personas avezadas á la vida de navegantes. En honor de la verdad, el historiador Muñoz, con ser muy prolijo en estas noticias personales, sólo dice que en el primer viaje fueron un físico ó médico llamado maestre Alonso y otro maestre Juan, cirujano, de los que sabe lo mismo que de Sánchez de Segovia, veedor general de la Armada, Diego de Arana, alguacil mayor, y Rodrigo de Escobedo, escribano real; no obstante, la lista de la nao *Santa María*, publicada por el concienzudo investigador Fernández Duro, presenta á maestre Alonso en cuarto lugar, inmediatamente después de Cristóbal Colón, Juan de la Cosa y Sancho Ruiz, piloto, buena prueba de la consideración profesional ó por lo menos personal que merecía el médico de aquella gloriosa flota.

Pero los mayores incentivos de este primer viaje eran el oro y pedrería deseados, más las especias, perfumes y drogas orientales, prescindiendo del estímulo de la gloria sólo á Colón accesible, y de los intereses religiosos, aquella vez desprovistos de su representación genuina. Nada se esperaba de nuevo con aquella expedición ni respecto á enfermedades ignoradas, ni á remedios desconocidos, ni siquiera á seres naturales ó á fenómenos cósmicos que no estuvieran ya descritos por los sabios griegos, romanos ó árabes; á no pensar en las maravillas fantásticas de los países en perspectiva, que, como el imperio del Gran Khan, eran más apropiadas para enardecer la ansiedad de los descubridores de tierras que para arrancar de sus hogares á los hombres des preocupados y estudiosos.

Á pesar de todo, nada tendría de inverosímil que tanto el físico como el fraile hubieran perdido el aprecio del almirante con su proceder el día 3 de Agosto de 1492,

conservándolo en cambio el padre Marchena, cuya presencia en la Rábida por aquellos días no aparece declarada en documento alguno de la época, y que, por esto sólo, resulta ya alejado de todo compromiso.

Por si este motivo no fuera suficiente á justificar ó á disculpar el silencio severo de Colón respecto á sus dos amigos de la Rábida en 1491 y 1492, las disensiones con Martín Alonso, que precisamente dieron lugar con los años al litigio ocasional de la declaración de García Hernández, darían cuenta del intencionado desvío que mostró ya siempre el almirante hacia todo lo referente á aquel rincón de España que le dió madera y sangre para su afortunada empresa.

Pero antes de puntualizar esta fase de la biografía que estamos esbozando, séanos todavía concedido el corto espacio preciso para reproducir y comentar otras declaraciones del mismo testigo, menos conocidas que la precedente.

En otra probanza de menos interés, García Hernández, físico, «dijo que lo que sabe este testigo es que fué con el dicho Vicente Yáñez, cuando se descubrió la costa de tierra firme, por escribano de S. A., é que vido quel dicho Vicente Yáñez descubrió la costa de Pária fasta la punta de Santa Cruz, y saltó en tierra con cantidad de su gente y cuatro escribanos de cada una nao, el suyo de S. A., é cortó árboles é bebió aguas; é su gente para dar fé á S. A. é señal de posesión, hicieron cruces, é pusieron nombre allí donde tocaron este día Rostro-hermoso, el día que la dicha tierra se descubrió; allí estuvieron ciertos días, é se partieron de allí tomando la vuelta del norueste, corriendo la costa hacia la dicha Pária, é que de allí deste Rostro-hermoso se halló por los pilotos haber setecientas cincuenta leguas fasta la bahía de Pária, é que de allí corrieron la dicha vuelta é tocaron en un seno de dos bajos, el uno de la parte del mar y el otro de la parte de tierra, cercados por la parte delantera asimismo del dicho bajo, que se hubieran de perder si no fuera por Dios y por un marinero que subió é vido reventar los dichos bajos por delante, y entonces vinieron los navios, fallándose perdidos, á desandar lo andado para salvar la punta para se salvar por la mar, al cual seno le pusieron nombre la boca de los Leones.»

En esta misma declaración se consigna también el descubrimiento más importante de Vicente Yáñez en los términos siguientes: «é de allí corrieron su derrota todavía en el norueste derecho á la Pária, é allí toparon con un río grande, el cual decían los pilotos que había de allí á tierra cuarenta leguas, é allí andando toparon con este río, había seis leguas de agua, é allí fallando esta agua dulce tan buena que mejor no podía ser, quisieron facer una muestra para ver si el agua desde arriba fasta el fondo era toda dulce, tomando un escalador de barbero é faciendo su artificio que no se pudiese abrir fasta que diese en el fondo, é fallaron que desde las dos brazas é media facia el fondo era todo salado como agua de la mar, é lo resto á las seis brazas era dulce, é que allí viendo esta agua tan buena, vaciaron las vasijas de agua que de antes traían, y hinchieron é tomaron las que hubieron menester de allí para



seguir su viage: é otro día juntáronse en los navíos é acordaron dar la vuelta sobre tierra para si pudiesen saber el secreto de este río, é que llegaron fasta vista de tierra que podía haber ocho leguas fasta la tierra, é que en este parage donde llegaron, no había sino tres brazas de agua é la tierra anegada, é de allí no osaron pasar más facia á tierra por la bajeza de la tierra, é de allí se volvieron siguiendo su viage para Pária, é que de antes nunca había sido descubierta aquella tierra ni hombre la había descubierto: todo lo que este testigo vido á vista de ojos, é que se descubrió por el dicho Vicente Yañez é por su buena industria, é que no vino con el dicho Almirante ni lo vido, ni el dicho Almirante al dicho Vicente Yañez en todo este tiempo é viage, é que fué lo que descubrió dende que dieron en Rostro-hermoso, que fué la primera tierra fasta la Pária, setecientas cincuenta leguas de costa, según dicho de los pilotos, que fueron Juan de Umbria é Juan de Jerez é otro vecino de San Juan del Puerto, que este testigo no se acuerda su nombre: é que desta pregunta esto sabe.»

El cargo de escribano elegido por García Hernández en esta expedición, se presta á reflexiones bien poco agradables.

En efecto: como naturalista, no podía pasar de cosmógrafo ó astrónomo y carecía de medios para lograr progresos serios; y como médico, en su actitud se confirma elocuentemente la triste experiencia que debieron obtener el citado maestro Alonso y el Dr. Alvarez Chanca, que acompañaron á Colón respectivamente en los dos primeros viajes. No obstante, en esta declaración se expresa como hombre observador de la Naturaleza más que como cronista de relaciones humanas.

Por lo demás, complace leer lo que dice de Vicente Yañez, el cual á su vez devuelve con acrisolada rectitud á Cristóbal Colón la gloria de haber llegado á tierra firme antes que nadie, contra las maliciosas insinuaciones del fiscal y de los enemigos del almirante. De todos modos esta probanza revela que si interesa el grupo que formaba nuestro físico con Colón y con fray Juan Pérez antes del descubrimiento, es mucho más interesante todavía el que resulta formando con Martín Alonso y con Vicente Yañez después del gran suceso.

En otra probanza respecto á la intervención y auxilio de Martín Alonso, que por servir á SS. AA. le dió sus dos navíos y determinó de ir con él, con sus parientes y amigos, y respecto al supuesto contrato del almirante prometiendo al primero la mitad de todas las mercedes que SS. AA. le habían prometido hallando la tierra, «García Hernández físico, dijo que despues de venido de la Corte de S. A. el dicho Cristóbal Colón á la villa de Palos, el dicho Martín Alonso le ayudó é favoreció para todo lo que le convenia, é le buscó gente para seguir el dicho viage, é que así se fizo, y este testigo lo vido, é lo demás no lo sabe»; agregando en otra probanza acerca de este particular «que por ir el dicho Martín Alonso en compañía del dicho almirante falló todo aparejo é gente, porque era tenido el dicho Martín Alonso en mucho en esta villa en las cosas de la mar, é sabio en ellas é de gran corazón, é que lo demás contenido en la dicha pregunta que este testigo no lo sabe,

é que sabe lo que en ella ha declarado, porque lo vido.»

Obsérvese que nada dice de las supuestas promesas de Colón de repartir con Martín Alonso, por mitad, las mercedes ganadas con la expedición.

Sobre la prioridad de Martín Alonso en el descubrimiento de la Isla Española, García Hernández, físico, dijo: «que Martín Alonso Pinzón topó con un río en dicho viage, é que le puso por nombre el puerto de Martín Alonso Pinzón, sabiendo esto porque estuvo en dicho río y lo oyó decir; de lo demás de la pregunta, la ignora»; y tocante á la prioridad de Martín Alonso en el trato con los indios de la Isla Española y en el rescate de grandes muestras de oro antes que el dicho almirante llegase á la dicha Isla, añade: «que oyó su contenido á Martín Alonso y á otras personas que venían en aquel viage; que había entrado la tierra adentro con ciertas personas, y que llegaron á una aguada para beber él y su gente; que estando allí hubieron conocimiento de oro, é que sacó una taza de plata con que bebía agua, é llegó un indio con ellos, el cual indio se acodició á la taza é se la llevó, é que no lo quiso seguir ni facer mal, salvo seguir la tierra é la gente della é á sí propio, é que allí hubo muestra de oro é resgate: esto es lo que sabe de este fecho, é lo oyó decir segun dicho tiene.»

En este pasaje el declarante da una nueva muestra de imparcialidad, haciendo notar que Martín Alonso se apresuró á dejar grabado su nombre en el primer sitio de alguna importancia que encontró durante la no bien juzgada correría de la *Pinta* por entre las islas descubiertas; y aun cuando este rasgo de entonado personalismo contrasta con la discreción del almirante al poner nuevos nombres á los países que iban apareciendo, la gloria de los tres egregios capitanes de aquella sublime epopeya no se empaña por este género de humanas debilidades.

En la probanza 22.<sup>a</sup>, que insiste sobre el descubridor del citado río, García Hernández dice: «que la descubrió (la Isla Española) el dicho Martín Alonso con el dicho almirante en su compañía, é llegó al río antes que otra persona alguna, é le puso su nombre, segun dicho tiene, é que lo sabe, é que es el dicho río á la parte de los bajos de Babura, porque este testigo ha estado en él segun que ha dicho.»

La carencia de noticias acerca de García Hernández no sorprenderá seguramente al que conozca la vida de las poblaciones pequeñas. En ellas el mérito personal pierde siempre en resonancia lo que pueda ganar en intensidad entre los que tienen ocasión directa de apreciarlo. Sólo la Imprenta es capaz de remover la pesada losa que retiene sin expansión á las notoriedades de lugar, no siempre bien juzgadas por los críticos más ó menos pretenciosos de las capitales. Es indudable que si el médico de Palos en 1492 hubiera publicado sus impresiones de aquella época, probablemente la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo presentaría menos dificultades para avalorar las numerosas y hasta incompatibles cooperaciones que en estos días se discuten; y aun asuntos de interés médico, como la supuesta importación de la sífilis por los españoles que



acompañaron á Colón en su primer viaje, habrían quedado resueltos desde luego, evitándose así batallonas y poco simpáticas controversias. Pero si hoy mismo es difícil conseguir por medio de la Prensa un nombre dilatadamente conocido desde una extraviada aldea, ¿qué no lo sería poco después de la invención de Guttenberg?

Otra causa de oscuridad y de olvido llevaba García Hernández con su profesión. Y si cuatro siglos después no se encuentra todavía la civilización bastante adelantada para que todo trabajo esté debidamente considerado, y para que el cuidado de la salud ocupe el nivel de otras formas de la actividad humana no más dignas y más encumbradas, ¿qué podría pedirse en esto á los tiempos en que se estableció la nacionalidad española?

Y, sin embargo, otra vez que pudieran repetirse estas escenas de la Rábida en un pueblo cualquiera con motivo de un invento científico, las clases médicas habrían de ser las que prestaran la fianza inteligente que indujese á las demás á proteger al inventor; porque en las pequeñas poblaciones toda la cultura actual se concentra en la educación recibida por estas clases, como el comercio todo se cobija en las escondidas tiendas, bazares de donde se surte el reducido vecindario; y además porque el médico, precisamente desde la época de García Hernández, representa el espíritu moderno, como el clérigo lleva consigo el sello de la Edad Media, y como los que ejercen cargos de autoridad reproducen las tradiciones romanas de nuestros Municipios.

Pero este artículo va excediendo de los límites prudentes, y hora es ya de resumir los efectos históricos que han producido las interesantes declaraciones de García Hernández.

Así, pues, García Hernández, que no fué con Colón en el primer viaje, teniendo como tenía á la sazón treinta y dos años de edad, acompaña á Vicente Yáñez en el descubrimiento del Orinoco, cuyas aguas es el primero en sondar, y de cuyas riberas tantos remedios valiosos habían de enriquecer más tarde á la materia médica. Ahora bien: compulsadas todas estas declaraciones, cualquiera descubre en ellas, al través de la imparcialidad más esmerada, cierto dejo de resentimiento hacia el almirante (de quien habla con respeto, pero sin afecto), que contrasta con la más franca adhesión á Martín Alonso Pinzón y á Vicente Yáñez.

La omisión del nombre de Fr. Antonio de Marchena en estas declaraciones se explica bien recordando su probable ausencia de la Rábida al tiempo de estos sucesos; por lo demás, nada se sabe de este religioso que pudiera ser pertinente á la probanza entablada.

Tomar pretexto de estos documentos para juzgar desfavorablemente á Colón, sería ligereza indisculpable, cuando tan realzada resulta su persona sobre todas las demás en los juicios de nuestro testigo. Si habiendo conservado éste su amistad con el almirante, las declaraciones que venimos estudiando habían de pasar por alto los bellos incidentes que hemos comentado, bien haya el desvío de Colón hacia sus antiguos colaboradores de Palos. Así quizá se excitó García Hernández para aportar imparcialmente á la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo, aun á costa de ligeras lesiones de

vanidad en la familia del almirante, á cuya altura nada significan, un episodio que coloca el resorte decisivo de este memorable suceso, no en una serie de favores cortesanos, como se habría creído sin la intencionada y verídica crónica del médico de Palos, sino en una sorprendente y bien meditada intriga lugareña, por la cual el misterioso castigo pendiente sobre una localidad se ennoblece convirtiéndose en noble impulso del más grande acontecimiento de la Historia, por la cual toma raíces populares un hecho que sin este requisito habría fracasado como otras tentativas semejantes realizadas por el solo poder de elevadas iniciativas; por la cual asimismo la Ciencia infecunda y estadiza de aquel tiempo recibe el aliento poco perceptible pero vigoroso de aquella cultura general personificada en un modesto médico de partido, que acaso vislumbraba como á hurtadillas nuevos horizontes de civilización; por la cual los inteligentes y esforzados marinos españoles se convierten para la famosa empresa en consejeros y colaboradores, dejando la condición de pasivos instrumentos que les reservaba la posterioridad desorientada; y por la cual, en fin, resultan con derecho á celebrar el cuarto centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, no sólo las grandes capitales del Orbe civilizado, sino hasta el más humilde pueblo de España y de la Tierra, donde se reúnan un padre de almas continuador de Fr. Juan Pérez, un hombre de ciencia ó de cultura á la manera del médico García Hernández, unos cuantos propietarios, comerciantes ó industriales que con las diferencias consiguientes á la diversidad del trabajo humano puedan representar en esta fiesta universal á los hermanos Pinzón, y la clase proletaria, á quien corresponde muy en primer término conmemorar los servicios penosísimos prestados en aquella legendaria hazaña llevada á cabo desde el puerto de Palos, y dedicar el piadoso homenaje debido á la memoria de los treinta y ocho españoles que pagaron con su vida el primer viaje de Cristóbal Colón á las inhospitalarias costas del Nuevo Mundo.

ALEJANDRO SAN MARTÍN.

## DEL EMPLEO DE LA SONDA ESTOMACAL

### I

Puede decirse que todo el progreso realizado en el estudio de las afecciones del estómago se debe al empleo de la sonda, tanto bajo el punto de vista del diagnóstico, como del tratamiento; y si la especialidad presta alientos para el trabajo, es porque abre á todos un ancho campo que está por explorar (la digestión en todos sus detalles), y nos suministra el medio por el que podemos llegar á sorprender la digestión en todos los momentos, que es la sonda.

Procuraremos dar todos los detalles prácticos para determinar cómo y cuándo se debe emplear la sonda en las afecciones del estómago.

Lo primero es elegir la sonda. El médico general debe tener dos sondas de buena goma: una del número 8 ó 9 y otra del 12 ó 13. Decimos que han de ser de buena goma, porque se venden aquí algunas muy malas. Es



conveniente que tengan abertura inferior ancha, con los bordes perfectamente lisos para que no pueda lastimar al entrar, y que se halle provista de una abertura lateral bastante ancha. No conviene que tenga abertura por los dos lados porque se doblaría. Dice Leo que la abertura inferior es inútil porque se obstruye; pero esto no es exacto, como se puede comprobar fijándose en el estado de los orificios siempre que se extrae la sonda: generalmente están libres, tanto el inferior como el lateral, y cuando está obstruido alguno, con tanta frecuencia es el uno como el otro. Conviene tener un tubo delgado y otro más gordo con el objeto de emplear el delgado en los casos más delicados de hemorragia, etc., y el grueso en todos los demás. Siendo el tubo un poco grueso es más resistente y es más fácil su introducción, porque no se dobla y se puede empujar mejor.

Los que se meten con mayor facilidad son los tubos de seda ingleses, que adquieren la necesaria flexibilidad teniéndolos en agua caliente durante un rato, pero no aconsejamos su empleo, porque dada su resistencia, se puede hacer mal en algunas circunstancias.

Una vez elegido el tubo, se tiene agua templada hasta el momento preciso de la introducción para que resbale con mayor facilidad á beneficio de la humedad y de la mayor flexibilidad que adquiere en el agua templada. No tenemos costumbre de darle glicerina ni ninguna otra grasa, porque generalmente repugna más á los enfermos. Alguna vez le hemos puesto una capa de manteca de vaca.

Á los enfermos muy sensibles ó que tienen mala la garganta, les damos una pulverización de cocaína ó les hacemos chupar un par de pastillas de cocaína; pero no empleamos nunca los toques con el pincel, porque en esa clase de enfermos producen náuseas y los deja en un estado de excitación que más bien dificulta que favorece la introducción de la sonda. Casi nunca hay necesidad de recurrir á ninguna de estas cosas.

Colocamos al enfermo sentado y nos ponemos de pie delante de él, le hacemos levantar ligeramente la cabeza, y después de advertirle que le producirá sensación de náusea, pero que procure dominarla haciendo fuertes inspiraciones por la nariz y haciendo movimientos de deglución, cogemos con la mano derecha el tubo (que estaba en el agua templada) entre los tres primeros dedos como una pluma de escribir y de modo que su punta sobresalga de 5 á 8 centímetros de la extremidad de los dedos; se introducen los dedos índice y medio de la mano izquierda hasta la base de la lengua, que se empuja hacia adelante, y en el momento en que se consigue esto se empuja rápidamente la sonda, que es dirigida hacia atrás por los dedos que están sobre la base de la lengua. Si en cuanto pasa este primer momento respira con fuerza por las fosas nasales, se calma algo la sensación de náusea y no hay más que empujar rápidamente la sonda hasta que llegue al estómago.

Ocorre en los viejos que la calcificación de los cartílagos de la laringe estrecha el conducto que ha de recorrer la sonda, y se nota cierta dificultad para hacerla avanzar; pero si hacen un pequeño movimiento de deglución, se dirige la laringe hacia arriba y adelante, y

pasa con toda facilidad. Si no hacen el movimiento de deglución, choca la punta de la sonda en ese punto, y se dobla.

El peligro de introducir la sonda en la glotis es muy pequeño y no se verifica nunca tomando las precauciones ya dichas. Solamente dos veces hemos seguido este falso camino, y las dos ocurrió en la misma mujer, á quien ya se había sondado otras veces sin dificultad. El aspecto cianótico de la enferma y la entrada y salida del aire durante la inspiración y la espiración nos indicaron que íbamos por mal camino, y todo se redujo á sacar rápidamente el tubo, dejarle descansar un rato é introducirse luego con cuidado. Manejando el tubo con suavidad no puede ocurrir nada desagradable, aun cuando se introduzca en la tráquea.

Muchos enfermos dejan de respirar en el momento en que sienten el tubo en la faringe, pero se les manda respirar con fuerza y se ve, no sólo que respiran bien y que no se ponen cianóticos, sino que por la extremidad libre del tubo no entra y sale el aire. Algunas veces se siente salir aire, pero es debido á los gases del estómago, que salen por eructo.

La falta de ruido á la inspiración diferencia bien los dos estados, es decir, si se mete en la glotis hay ruido doble á la inspiración y la espiración, y si va por el esófago no hay más ruido que el producido por la salida de los gases del estómago. La tendencia natural del paciente es á tirar del tubo, que le molesta bastante en esa primera parte de su trayecto, y algunas veces es conveniente sujetarle las manos ó hacerle comprender que la molestia no existe más que en ese primer momento, y si sacan el tubo tienen necesidad de volverlo á pasar. Con estas advertencias y un poco de destreza para introducirlo con rapidez, se someten sin dificultad.

Desde la segunda vez las molestias son menores, y á la tercera ó la cuarta se lo introducen solos casi todos. Hay que advertirles que hagan movimientos de deglución que dirijan el tubo, porque hay algunos que se lo meten á la fuerza, y en éstos puede entrar al través de la glotis, lo cual no ocurre cuando va pasando á beneficio de dichos movimientos. En la mujer á quien introdujimos una vez en la glotis ocurrió esto mismo otro día en que creíamos que lo tragaba bien; pero al fijarnos en ella vimos que no hacía más que empujarlo.

Antes de que el tubo llegue al estómago empieza á salir muchas veces el contenido gástrico; pero en estos casos suele salir una parte por el tubo y otra por fuera de él, lo cual ocurre muy rara vez cuando está dentro del estómago. No siempre se nota bien, en la primera exploración, el momento en que franquea el cardias la extremidad inferior del tubo, y en estos casos nos sirve de guía la señal que suelen tener á los 50 centímetros, teniendo en cuenta que en los individuos de talla media llega al cardias cuando la señal está á 10 centímetros de distancia de los dientes. Al llegar al cardias se produce en la mayoría (hablamos de la primera exploración) la salida de los gases del estómago y muchas veces de todo el contenido líquido y sólido.

Para llegar á tocar el fondo del estómago se calcula que basta con introducir el tubo hasta la señal, pero en



los individuos muy altos la distancia es algo mayor, y también en los casos de dilatación gástrica.

Los detalles referentes al manejo de la sonda en los diversos estados los daremos al hablar de cada una de las indicaciones, para no involucrar las cuestiones.

DR. MADINAVEITIA.

### ¡HUMANIDAD, CÓMO TE TRATAN!

El silencio es patrimonio de la escuela de Loyola para herir á la Humanidad por la espalda.  
G. SUÁREZ Y DE CALO.

Contrista el ánimo que en el último tercio del siglo XIX, en plena posesión del vapor y de la electricidad, tengamos que ser los médicos todavía testigos de la más refinada barbarie de los curanderos; triste herencia legada por la bárbara Roma de hace veintidós siglos, cuando las ungüentarias, curanderos y nigrománticos poseían la opinión pública, y la ciencia médica era arrollada y despreciada por esa misma opinión, pervertida por aquella nube fanática de curanderos.

Pero lo cierto es que sucede todavía, por desgracia, y como corroboración á lo dicho, me permito el publicar la historia de un niño sacrificado por la estúpida ignorancia, que entrega sus hijos á las fieras curanderas para que los destrocen.

El día 4 de Julio soy avisado para visitar á un niño en esta Villa y Corte. Personado en el domicilio del enfermo, se presenta á mi vista el cuadro más desgarrador que puede presentarse ante el hombre médico y padre.

V. S., de ocho años de edad, natural de Madrid. Interrogada su familia por los antecedentes del enfermo, me fué comunicado que el mismo había tenido las enfermedades propias de la infancia y á los siete años una pulmonía, pero curado perfectamente siguió bien hasta hace unos cuatro meses que, hallándose en un pueblo, fué á jugar á la fuente, en donde un caballo le tiró al suelo; acusó dolores contusivos en varias partes del cuerpo, pero nada más; mas viendo que el niño no engordaba y andaba triste, lo vuelven á Madrid y piensan el llevarle á un curandero, el cual les dijo que el chico tenía abierto el pecho y caída la paletilla, y que los médicos no entendían de eso, y que había que ponerle una bisma, en lo que la familia consintió. Cansado de oír tanto despropósito, procedí al examen del enfermo.

*Hábito exterior.* — Palidez subhistérica, enflaquecimiento general, vista triste y con expresión compasiva, voz apagada y compungida, dureza de oído.

*Temperamento.* — Nervioso.

*Idiosincrasia.* — Escrofulosa.

*Pulso.* — Filiforme.

*Temperatura.* — He aquí mi mayor sorpresa: quiero colocar el termómetro en la axila, y á pesar de lo que había oído, no me figuraba hallar tal barrera, y preguntó: ¿Pues, qué es esto? y me contestan: La bisma que le hemos dicho á usted; y yo, que me proponía el percutirle y auscultarle por si en los pulmones pudiera albergarse algo, nada pude hacer.

Pero en acto y á mi presencia dispuse la separación de aquel martirio sirviéndome de mis tijeras y abundante aceite; costó trabajo el separar tal coraza, pues encerraba toda la jaula torácica desde la horquilla esternal hasta el epigastrio, y desde la primera vértebra dorsal hasta la primera lumbar.

Constaba de tres telas nuevas y empapadas en brea, por lo cual resultaba una prensa continuada en órganos tan importantes para la vida.

Al fin pude tomar la temperatura, la cual me acusó 39°,8.

No proseguí el reconocimiento y dispuse dieta de caldo con vino de Jerez.

En la visita inmediata me convencí que, á pesar de su idiosincrasia y su estado hipohémico, no había al parecer tuberculosis, á pesar de haber llevado por espacio de cincuenta y seis días tal coraza.

Dispuse alimentación de carnes, vino de peptona, una cucharada pequeña antes de cada comida, y de jara-be de lactofosfato de Dussart una cucharada grande después de cada comida. Reconstituido un tanto á los ocho días, leche de vacas por la mañana, paseo mañana y tarde; hoy el enfermito come, habla, ríe y sale contento á paseo en verdadera posición bípeda, pues su forma de andar era encorvada.

Ante tales hechos, ¿no habría un medio para cortar tales abusos de lesa Humanidad? Ya que mi ilustre paisano Sr. Linares Rivas se interesa por la infancia, que le ayuden otros y conseguiremos el fin tan alardeado en la *Gaceta*.

Mucho, aunque toscamente, me queda por decir; pero dándole gracias anticipadas, señor director, en nombre de la Humanidad, se despide de usted su siempre admirador y s. s., q. b. s. m.,

GREGORIO SUÁREZ Y DE CALO.

Madrid, Agosto de 1892.

### NOTAS DE LA ADMINISTRACIÓN DE SANIDAD MARÍTIMA

#### I

No acertábamos á creerlo. Desde que apareció en la *Gaceta* del 29 de Julio próximo pasado la real orden del 25 del mismo modificando por *economías* las plantillas provinciales del Cuerpo de Sanidad Marítima, nos surgió una serie de apreciaciones tan tristes y tan separadas del conocimiento técnico de este importante ramo de salubridad pública, que merece la Administración autora de ello analizarle la obra que engendró, y que, por desgracia, en época no lejana ha de encontrarle un funestísimo fruto.

Y no es solamente la clase lastimada que por concurso ó examen pertenece hoy al Cuerpo marítimo que se creó, sino el comercio y la industria mismos, que amparados en la legislación sanitaria para hacer valer sus procedencias, objetan razonadamente contra el vacío y la incuria en que se encuentra en nuestra patria la vigilancia de Sanidad marítima.

¿Qué razón puede alegarse, dentro del terreno de la Higiene pública, en contra del servicio técnico que todo puerto abierto requiere, sea mayor ó menor su movimiento? ¿Acaso en las epidemias ó contagios supone importancia alguna la *cantidad* de aquéllas y de éstos? Nos parece más lógico creer que la *calidad* de unos y de otros es lo único atendible, sin tener en cuenta, para clasificar los puertos, el número mayor ó menor de buques que anualmente arriban y salen de ellos.

No creemos que el servicio de Aduanas y del Cuerpo de Carabineros difieran con mayor importancia que la vigilancia de Sanidad en los puertos; pero, es claro, la



Hacienda, según se observa, hace valer, como debe hacerlo, los cuidados propios de sus ingresos, bien por sus guardadores en Aduanas, ó bien por sus bayonetas, evitando en las fronteras los fraudes.

La vigilancia de Sanidad en los puertos no tiene bayonetas, ni produce ingresos á la Hacienda; no hace más que cuidar de una invasión epidémica ó contagiosa, que al invadir por negligencia una nación, arrebatada la vida á unos cuantos miles de almas, que contribuyen con el producto de sus brazos é inteligencia al servicio de tan sagrado deber. Éste es, pues, el servicio casi totalmente descuidado en España y que sus habitantes, como en toda culta nación, tienen derecho á exigir.

Las indicadas economías en Sanidad Marítima no serían llevadas al estado en que se encuentran si fuesen sometidas á un sufragio universal: mejor se economizarían algunas jubilaciones, altos cargos ó inútiles plantillas en Centros y Direcciones que sólo el favoritismo sostiene.

Ya lo ha dicho antes en el núm. 2.015 de este semanario el Sr. Guilarte Peán en sus *Realidades sanitarias*: «Suprimir 60.000 pesetas de personal médico es igual á la supresión total del llamado Cuerpo de Sanidad Marítima, es un engaño más á los individuos que le forman, es un atentado á la salud pública del país.»

Y que se organicen Cuerpos de esta importancia exigiendo á sus miembros tanta especialidad en el tecnicismo de sus funciones como son la legislación especial, idiomas, estadísticas, etc., para luego, después de los gastos de uniformación, de pérdidas de otros destinos, y hasta años de su existencia, con rigurosos exámenes ó concursos, quedar estacionados por la pluma de un ministro ó director. No se concibe en verdad tan pequeña abnegación y no mayor premeditación al manejar algunos servicios del Estado, y en los que, como el que nos ocupa, no es la cantidad sino la calidad del asunto el punto de mira que ha de tenerse en cuenta.

Nosotros, discípulos del sabio Dr. Cortezo y que con su amistad nos honramos, esperamos que, como ponente de las próximas reformas de Sanidad, ha de tener muy en cuenta estas indicaciones; y ya que su ilustración es tan vasta y su autoridad tan grande, no perderá nada la reforma sanitaria en la nueva vía que bien construída ha de proporcionarle.

## II

Todo ramo ó Cuerpo administrativo del Estado constituido oficialmente, lo mismo en sus deberes, atribuciones, sueldos, etc., guarda cierta uniformidad, sin la cual su funcionalismo sería un caos ó una bancarrota. Todos los Cuerpos, pues, escalonan más ó menos las misiones que les están encomendadas, teniendo en cuenta el personal y su cometido. Tienen sus grados progresivos y uniformes, y fuera de las subvenciones ó especiales servicios, los grados ó empleos de sus correspondientes categorías son siempre idénticos.

El Cuerpo de Sanidad Marítima, asimilado como otros desde su creación á la Administración del Estado, es el único anómalo en todo cuanto atañe á sus funciones y al personal. Es el único del Estado que no tiene categorías ni sueldos uniformes, ni para nada sirve el escalón de sus llamadas categorías.

Á consecuencia de sus reformas casi anuales, obedientes las más veces al capricho y á las influencias de los vaivenes políticos, las plazas, como sus individuos, por este mismo defecto, nunca están servidas con arre-

glo al cuadro de su instituto. Unas veces en comisión, y otras por nombramiento en concurso *privado*, se proveen las pocas plazas vacantes que anualmente ocurren. Y decimos *privado*, porque el resultado de los concursos, que siempre se ha publicado en la *Gaceta*, á imitación de lo ordinario, legal y de costumbre seguido en todos los ramos de la Administración, actualmente no se usa ya esa formalidad, hasta el punto que en el último habido tuvo ocasión la Prensa política y noticiara de estimular á la Dirección de Beneficencia y Sanidad á que activara el resultado del concurso, y á que expresara, por último, los nombramientos acordados.

Todo cuanto expresamos puede aplicarse casi totalmente á las plantillas provinciales, que son las que con esencialidad constituyen legislativamente el Cuerpo de Sanidad Marítima, porque como la plantilla de la Dirección general la constituyen individuos extraños al Cuerpo de Sanidad y á la profesión médica, claro está que en ésta sobran los comentarios que pudieran hacerse para esa uniformidad que dejamos indicada y que sería notoriamente precisa para constituir un Cuerpo administrativo, como se hallan hoy los de Aduanas, Correos, Telégrafos ó Estadística.

Todo cuanto se aparte en Sanidad Marítima de la estructura de esos ramos administrativos, ni pueden ser una verdad de Higiene pública sus Consejos de Sanidad en los puertos, ni el personal encargado de tan elevadísima y delicada misión podrá evacuar su cometido en los términos que tienden al beneficio de la salud pública en primer término, y á la garantía del comercio y la industria en segundo.

DR. J. ALCABA.  
Médico de Sanidad Marítima.

## SECCION PROFESIONAL

### CONGRESO DE MÉDICOS TITULARES (1)

#### UNA LECCIÓN MÁS Y UNA ILUSIÓN MENOS. PARA TERMINAR

Aunque al Sr. García Ponce le parezca otra cosa, yo encuentro aquí una diferencia notable, que me hace opinar de distinto modo que mi compañero, entre una familia particular y un Municipio. El jefe de esa familia particular dispone de intereses propios y lo puede hacer á su arbitrio; el Municipio dispone de fondos, de los que puede decirse que no es más que un administrador, con la obligación de administrarlos bien, no con la libertad tan amplia como la tiene el particular para los suyos; haga éste buen ó mal uso de ellos, nadie le pedirá cuenta; si, aficionado al juego, se mete en una casa de banca y pierde su bienestar y el de su familia, ¿se le formará causa como se le formaría á un alcalde ó á un concejal si hiciera esto con los fondos del pueblo? De ningún modo. ¿Y por qué? Pues por una razón muy sencilla. Porque el alcalde ó el concejal disponen de unos fondos que no son suyos propios, como lo son los de particular. Los Municipios son, en cierto modo, unos meros administradores de los fondos de los pueblos, de los que pueden disponer, sí, pero es con la obligación de administrarlos bien, y no con la libertad absoluta de hacerlo á su capricho; así que, fundado en estas razones, me permitirá el Sr. García Ponce que ponga en duda también que los Municipios tengan una completa libertad para subvencionar *una sola* familia pobre de una

(1) Véase el número anterior.



aldea con 1.500, 2.000 y 5.000 pesetas, como dice en sus párrafos 26 y 29 de su réplica.

En las diferencias, pues, que dejamos expuestas entre la diferente libertad que tiene un particular para disponer de sus intereses y la que tienen los Municipios, estriba principalmente que la clase de titulares reconozca y admita amplia libertad para que el particular pueda entenderse libremente con el profesor en la asistencia de sus enfermedades, en la forma, tanto, modo y tiempo que lo tengan entre sí por conveniente, y que para la asistencia de las familias pobres exijan de los Municipios la estabilidad en esas plazas, mientras cumplan con su deber, porque llenando este requisito, los enfermos están bien asistidos y los Municipios emplean bien sus fondos, sin que tengan lugar los abusos de que continuamente, y con justísima razón, se viene lamentando la clase.

Fundaba el Sr. García Ponce toda su argumentación en su escrito anterior, para hacer ver que la inamovilidad que piden los titulares era injusta, en que éstos no son empleados de los Ayuntamientos, sino contratistas; y como le hiciera ver al Sr. García Ponce en los párrafos 33, 34, 35 y 36 de mis observaciones, que creado que fuera el Cuerpo de Sanidad dejarían entonces de ser los titulares contratistas de esas Corporaciones para ser miembros de un Cuerpo especial dependiente del Ministerio de la Gobernación y bajo la dirección de la de Sanidad, el Sr. García Ponce, vista por tierra su argumentación, se revuelve afirmando que, aunque ese acuerdo del Congreso llegase á ser ley, no por eso quedaba probado que esa ley no fuera injusta, lo que es muy distinto de lo que el Sr. García Ponce decía en su primer escrito, porque aquí la justicia ó injusticia de esa ley es cuestión de apreciación, como comprenderán mis lectores; así que, si el Sr. García Ponce cree que es injusta, será un parecer suyo, y nada más; pero sepa también el Sr. García Ponce que el Congreso de titulares del 91 así la juzgó, y en su virtud la aprobó, como la han aprobado y la aprueban los miles de sus compañeros que se han asociado y se están asociando, reconociendo ésa y las demás bases ó acuerdos aprobados en el Congreso, y comprenderá el Sr. García Ponce, sin que en esto le quiera rebajar en nada, que el parecer de tantos y tantos compañeros, y de este modo manifestado, tiene alguna mayor fuerza que el suyo. Y con esto dejamos demostrada la justicia de la inamovilidad de los titulares, así como su conveniencia, combatidas por el Sr. García Ponce en sus párrafos 35, 36, 37 y 38.

Niega el Sr. García Ponce, en el párrafo 34, que en el proyectado Cuerpo de Sanidad, propuesto por el Congreso, queden las puertas abiertas de par en par para que en él puedan entrar todos los profesores que lo deseen.

Como contestación á lo que aquí dice mi compañero, invito á mis lectores á que lean el proyecto del Congreso, y se convencerán de que en él no se hace excepción ninguna, ni de ninguna clase. Y vamos al punto más dolorido que siente el Sr. García Ponce, y por el que califica de egoístas los acuerdos del Congreso, y por el que asegura también que no quedan abiertas para todos las puertas para ingresar en ese Cuerpo.

La razón que sienta el Sr. García Ponce para calificar de egoístas esos acuerdos, consiste en que el Congreso pide que los actuales titulares, al formarse ese Cuerpo, queden en posesión de esas plazas y formando parte de él.

Voy á probar al Sr. García Ponce la justicia que asiste á los titulares al pedir se les respete en sus plazas cuando

el proyectado Cuerpo de Sanidad del Congreso sea aprobado por las Cortes.

En primer lugar, el Sr. García Ponce no podrá menos de reconocer en todos los titulares igual aptitud, por lo menos legal, para [desempeñar esas plazas, en las que sea cualquiera el medio de que se hayan valido para ocuparlas, ha estado dentro de la ley, y, por lo tanto, las ocupan legalmente. En segundo lugar, debe concederse esa petición á los titulares, porque, de no accederse á ella, sería un grave inconveniente para la inmediata aplicación de esa misma ley, porque las escrituras de los que hoy las desempeñan no terminan todas en una época fija, sino en muy distinta. En tercer lugar, porque querer obligar ahora á los profesores encanecidos y cansados de ser titulares á una oposición para desempeñar unas plazas en las que han envejecido (como sucede á su compañero de usted que lleva más de treinta años), esto es un contrasentido manifiesto y hasta ridículo. En cuarto lugar, y finalmente, hace justa esa petición la marcha que se ha seguido siempre que se ha tratado de la organización de otros Cuerpos, como sucedió al organizar el profesorado universitario, respetando á los profesores de real orden; al organizar el poder judicial, el militar, etc., etc. Yo no dudo que en estos cambios pueda haber alguno que se considere perjudicado, pero siempre serán contados, y para favorecer á los más.

Queda, pues, probado que no hay egoísmo ninguno al pedir los titulares que sean respetados en sus plazas al crearse el Cuerpo de Sanidad que solicitan.

Se ratifica el Sr. García Ponce en los párrafos 38 y 61 de su réplica, en que la inamovilidad y demás acuerdos del Congreso del 91 son utópicos, irrealizables é imposible de verlos convertidos en ley.

Á esta calificación y afirmación que de esos acuerdos hace el Sr. García Ponce, le contestaré que la clase de titulares, asociándose y adhiriéndose á esos acuerdos, en los cuales no sólo ve su propio bienestar, sino el general de todas las clases médicas, está haciendo hoy un supremo esfuerzo para verlos convertidos en ley y para que dejen de ser la utopía que mi compañero dice; y si algún día llega á conseguirlo, tendrá en ello una grandísima satisfacción, dando por bien empleados todos esos trabajos, sin que al Sr. García Ponce le quede otra cosa que la gloria, poco envidiable por cierto, de haberse opuesto y combatido con sus escritos y con todas sus fuerzas, la consecución de esos acuerdos y el bienestar que en ellos funda su clase.

Me dice el Sr. García Ponce, en su párrafo 46, que estoy por demás desatinado al querer comparar á los titulares con los profesores de instrucción primaria, pues mientras nosotros no somos más que unos contratistas de los Ayuntamientos, los maestros no dependen de ellos, sino sólo del Ministerio de Fomento y bajo la Dirección de Instrucción Pública.

Aconsejo al Sr. García Ponce que lea con más detención mis párrafos 34, 35 y 36, y por ellos se convencerá de que la semejanza que ha de existir entre los titulares y aquellos profesores, la refiero al caso de que los acuerdos del Congreso del 91 lleguen á ser ley, no á la situación en que hoy nos encontramos nosotros, que es muy distinta y desventajosa, respecto de la de aquéllos.

En el acuerdo 9.º sólo dice «derechos pasivos», y si bien es verdad que no habla más, no por eso deja de ser cierto que, en vista de las circunstancias críticas del Tesoro público, y reconociendo los congresistas la dificultad de conceder esos derechos, se enunciara la idea,



que indico en mi escrito anterior, de que esas pensiones pudieran arreglarse de un modo semejante al que hoy las tiene el Magisterio, esto es, con un fondo formado con el descuento de un tanto por 100 de las titulares, con otra parte de las interinidades de esas plazas y con el pequeño importe de un sello en las certificaciones. Esta idea, que no tengo inconveniente en patrocinar, téngala el Sr. Ponce por propuesta para encontrar el punto de donde han de dimanar esas pensiones sin sobrecargar al Tesoro y sin hacerse sensibles á los pueblos. Con esto doy por contestados los párrafos 45 al 49 del Sr. García Ponce, y pasaré á decirle alguna cosa, aunque muy ligeramente por no hacerme interminable, sobre los párrafos 51, 54, 56, 58, 59, 60, 61 y 62, haciendo caso omiso de los 52, 63 y demás que tratan de la personalidad del señor D. Juan Cuesta y Ckerner, por dejar dicho anteriormente cuanto sobre esto tenía que decir.

Al párrafo 51 contestaré al hablar de la Asociación. Sobre el 53 diré al Sr. Ponce que, si bien el Congreso se disolvió, en su espíritu continúa unido y trabajando por conseguir sus fines.

En el párrafo 54 hace el Sr. García Ponce grandes inculpaciones, todas gratuitas é infundadas, diciendo (refiriéndose á los congresistas), primero, «que mejor hubiera sido no desunir la clase al convocar á Congreso».

Este supuesto es infundado, porque una convocatoria á la que responden las ocho décimas partes de las provincias, lejos de desunir, lo que prueba hasta la evidencia es que quien desune son los que se oponen á esa convocatoria por no estar en lo cierto en sus apreciaciones, y en este caso, lo que dictaba la prudencia y conveniencia de los intereses de la clase, si no se estaba conformes con esa convocatoria, visto el resultado producido, era, ya que no ayudar en la empresa, por lo menos no combatirla ni dificultarla.

Segundo. Que llamar á todos en general y desechar á *La Correspondencia Médica*, á *La Farmacia Moderna*, al *Progreso Médico-Farmacéutico* y á *La Unión Médico-Farmacéutica*, no es unir, sino desunir.

En este su segundo afirmado se falta gravemente á la verdad, Sr. García Ponce. EL SIGLO MEDICO, despojándose de todo su amor propio, á pesar de que su digno director había sido presidente de la Comisión encargada de formular el reglamento del 91, y de la gran parte que por este cargo debió tomar en él, á pesar de que por este mismo cargo de presidente de la Comisión, su desacuerdo era más visible y recaía más directamente sobre él mismo que sobre los demás individuos que la formaron, con una abnegación y valor que le honra, y en vista de las protestas que de todas partes llovían contra el reglamento, manifestó ingenuamente que la Comisión no había acertado á interpretar las aspiraciones de la clase de titulares, y en su vista, se decidió á convocarlos á un Congreso en que se les oyera, pero llamando á su lado, sin distinción ninguna, á todos los periódicos de la clase que quisieran ayudarle en esta empresa. El Congreso, tan luego como su digno presidente hubo terminado su discurso de apertura en su primera sesión, dió un voto de gracias á EL SIGLO MEDICO, á la Prensa profesional y política y á la Academia Médico-Quirúrgica. En esa misma sesión se nombró una Comisión para que invitara á asistir á sus sesiones al Gobierno de S. M., al director general de Sanidad, autoridades y Prensa profesional y política, sin excepción ninguna. ¿En qué se funda usted, pues, Sr. García Ponce, para afirmar en este párrafo y en el 58 que fuera desecheda *La Correspondencia Médica*

y demás periódicos que cita, y que la clase médica haya sido olvidada ó despreciada por él? ¿No llama hoy mismo á todos á la Asociación? ¿Á quién excluye?

Tercero. Que fueron desechados de ese Congreso los no titulares y aun los titulares de ciudad. Desconoce el Sr. García Ponce que el carácter de este Congreso era particular, no general, como ha sido particular también el celebrado poco tiempo después por los forenses, y sin que nadie se haya resentido de que los mismos no hayan llamado á las demás clases de la médica, y aun cuando todos estamos interesados en el bienestar de los mismos. Á los de las ciudades, si no se les convocó fué, en cierto modo, por no ser rurales y por cuanto ellos ya gozan de algunas de las prerrogativas por las que reclaman los rurales, y si por esta causa no se creyó necesaria su presencia en él, se les tuvo muy presentes para hacerles partícipes de los beneficios que de él pudieran reportar.

Cuarto. Que solicitar el Congreso la unión para conseguir sus fines es confesar que no tiene fuerzas propias ó falta de razón en sus peticiones. Como contestación á este supuesto diré al Sr. García Ponce que lo que el Congreso hace en esto no es porque le falten la razón y la justicia á sus acuerdos, sino porque con la unión de todos se aumentan las fuerzas que ya tiene consigo, y porque sería reprensible que desechara cualquiera medio, por insignificante que fuera, que pudiera facilitar ó adelantar de algún modo la consecución ó aprobación de esos acuerdos.

Y quinto. Que solicitar esa unión para por ella alcanzar la clase médica la consideración y respeto que se merece y hoy no tiene, según yo digo en mi párrafo 57, es concordar con las ideas del Sr. García Ponce, y por tanto injustas mis acerbias censuras. Respecto de este quinto afirmado del Sr. García Ponce le diré que, si bien es verdad que él mismo propone la asociación de la clase como único medio, etc., no lo hace sin criticar duramente y queriendo tirar á tierra todos los trabajos del Congreso y la Asociación que se está llevando á cabo, sólo por ser obra de este Congreso, pues la que mi compañero propone no difiere más que en algún pequeño detalle en el modo de llevarla á cabo.

Una de las censuras que le merece la Asociación actual de la clase es la de que en ella no caben las distintas ramas de las clases médicas. ¿Y por qué, Sr. García Ponce? Las bases de la Asociación actual de la clase son amplísimas, en ella caben todos, á todos llama y á todos favorece, sin desechar tampoco ninguno de los medios, ya morales, ya materiales, que á conseguir el respeto y consideración de la Sociedad se dirijan, aunque usted cree que el único ideal que la Asociación persigue es el de los intereses materiales. Y para probar á usted que en ella cabían todas las clases médicas saqué á colación el Colegio Médico-Farmacéutico Navarro, no para presentarlo como modelo de los demás.

En el párrafo 56 regala el Sr. García el calificativo de *ignorante* á la Prensa profesional, y el de *torpe* á la Comisión de la Prensa encargada de formar el último reglamento, calificativos á los que, por lo visto, es muy propenso mi compañero, y que yo me guardaré muy mucho de emplearlos, porque lo que yo decía en este párrafo era que el Congreso fué convocado por no haber sabido ó por no haber acertado á interpretar las aspiraciones de la clase, etc., y creo que de emplear los términos que yo empleo, á tratar á la Prensa de *ignorante* y de *torpe* á la Comisión, hay gran diferencia.

En el párrafo 82 de su primer escrito y en los 57 y 58



de su réplica, quiere el Sr. García Ponce quitar al Congreso la facultad de fundar una Asociación, facultad que el mismo Sr. García Ponce concede á un particular, diciendo que el Congreso no podía tratar más que la cuestión del reglamento, pero en el párrafo 37 reconoce esta facultad, lo cual es una contradicción manifiesta, como otra de las tantas en que incurre mi compañero en sus escritos.

En el párrafo 59 de su réplica dice el Sr. García Ponce que yo supongo *gratuitamente* que en el escrito del señor García Ponce han sido heridos los sentimientos de los congresistas y de la Prensa profesional (y si hubiera usted añadido y de la clase entera, hubiera usted acertado Sr. García Ponce), por haber criticado las doctrinas de ese Congreso, cual si no se criticaran todos los días los actos políticos de un ministro, sin por esto herirle ni en su dignidad, ni en su particular honra.

¿Conque yo supongo que su ofensa al Congreso es gratuita? Vamos, Sr. García Ponce, que está usted probando hasta la evidencia que usted tiene una epidermis sumamente sensible, mientras que está en la creencia de que á los congresistas nos cubre la de algún paquídermo que nos hace invulnerables, y me confirma usted más y más en la creencia en que estaba al decirle en un principio que usted ve la paja en el ojo ajeno y en el suyo la viga no.

Al hablar yo de la Prensa profesional, á la que usted dice que con mi intemperancia hirió gravemente, lo hice en términos muy generales, sin citar á nadie, sin emplear calificativos malsonantes, y dando á entender que anteponían los intereses particulares á los generales, y al citar yo á *La Correspondencia Médica* lo hago, no hablando de ese pensamiento mío, sino desaprobando que acogiera con tanta satisfacción, como en el encabezamiento del artículo de usted manifestaba, un escrito, del que con toda lógica se puede deducir, como lo hago en mis párrafos 64, 65 y 66 de mis observaciones, que el fundador de la misma, D. Juan Cuesta y Ckerner, era un egoísta, injusto y utópico en su modo de pensar. Pero ahora nos viene usted diciendo que al tratar usted al Congreso Médico-Farmacéutico del 91 de injusto, utópico y egoísta en sus acuerdos, no hay motivos para resentirse, porque todos los días se critican los actos políticos de un ministro, etc.

No estoy conforme con la consecuencia que saca mi compañero. Ministros hay á quienes se han erigido estatuas para recuerdo de sus hechos, y otros de infausta memoria. Además, ¿no vemos todos los días protestas en los Congresos, y aun algo más, por el modo de apreciar algunos hechos, aunque éstos no tengan el carácter personal?

Mas no fué mi ánimo herir á nadie, dice el Sr. García Ponce en su párrafo 60, creyendo que al querer tirar por tierra su obra y calificando sus acuerdos del modo como lo hace, no hiere al Congreso porque no ataca en particular á ninguno de los individuos que lo formaron, y que yo ataco á *La Correspondencia Médica* y al señor García Ponce en particular, como si yo hubiese podido hacer mi defensa del Congreso de otro modo que lo hago, siendo uno solo el Sr. García Ponce.

Admitido, y conste, que no estuvo en su ánimo de usted herir á nadie; pero no puede menos de reconocerse que su escrito de usted hiere los sentimientos de todos los congresistas en su generalidad, pero sobre todo en la calificación de sus acuerdos, como hiere á la Prensa del 77, al Congreso del 78 y al Sr. Cuesta, que también estaba

conforme con la formación de ese Cuerpo y su inamovilidad, como hiere también, y muy gravemente, á toda la clase en sus párrafos 86 y 87 de su primer escrito, tal como los presenta, sin tener ni una sola palabra para justificar ese estado de rebajamiento en que hoy se halla, y del que el Sr. García Ponce se lamenta; todo su escrito, en fin, es un violento ataque que, además de herir los sentimientos de los congresistas, tiende á destruir su obra, obra que no es más que puro esfuerzo que está hoy haciendo la clase para salir de ese estado: la misma Asociación que hoy felizmente se está formando, y á pesar de que el Sr. García Ponce no encuentra otro medio para salvarnos, es duramente atacada (párrafo 82 de su primer escrito) por él mismo, y hay motivos sobrados para creer que sólo por ser obra del Congreso, pues apenas si hay alguna muy ligera diferencia entre el modo como hoy se realiza y lo que mi compañero propone, como se lo hago ver en mis párrafos 77, 78, 79 y 80, que usted asimismo critica.

Como contestación á los párrafos 65 al 69 inclusive, en que el Sr. García Ponce reprueba que el Colegio de Navarra recomiende á sus socios que no presten su apoyo á los periódicos que combatan la obra del Congreso, y por consiguiente, la Asociación actual de la clase, diré al Sr. García Ponce que encuentro muy natural y lógica esta recomendación, porque deber de todo socio es defender los intereses de la Sociedad de que forma parte, y prestar recursos á los que combatan á esa Sociedad es un contrasentido manifiesto. Hay ocasiones en que la duda y aun la oposición á un pensamiento pueden justificarse, pero hoy, del modo como ha respondido la clase, no ha lugar á ellas.

Dice el Sr. García Ponce en su párrafo 69 que yo no quiero que la Prensa tome parte en la formación de la Asociación general de la clase, pero se guarda muy mucho, para no hacer patente su contradicción, de transcribir mi párrafo 81, en donde digo que lo que hoy procede, estando toda la clase conforme en unirse, es que la *Prensa responda toda á lo que de ella exigen los intereses generales de la clase, sin fijarse en pequeneces, que en estas ocasiones deben relegarse á lugar muy secundario, á lo que hoy reclaman las circunstancias, excitando á todos nuestros compañeros á la unión y asociación.* ¿Es esto oponerme, Sr. García Ponce, á que la Prensa tome parte en la formación de la Asociación, ó es una excitación á la misma hecha por mi parte y con el mayor interés para que la tome, y muy activa, para realizar nuestra unión? Mas no me extraña, Sr. García Ponce, que así termine usted su réplica, porque así tiene también sus principios.

Siento haber abusado, siquiera sea por última vez, para contestar al Sr. García Ponce, de la amabilidad y hospitalidad que EL SIGLO MEDICO concede en sus columnas á mis escritos, así como de la paciencia de mis lectores, pero espero que todos me dispensarán, en gracia al menos de ir dirigidos á la defensa del Congreso de titulares del 91 y de la Asociación actual de la clase contra los violentos, gratuitos é infundados ataques que á ésta y aquél principalmente les dirige en sus escritos el Sr. García Ponce. Mi defensa no habrá estado á la altura que la crítica de mi compañero se merece, pero creo que todos mis compañeros reconocerán que ésa ha sido mi voluntad, y con esto queda tranquila mi conciencia. Yo no diré, como el Sr. García Ponce dice de mi escrito, que no quede nada del suyo, porque creo que queda algo, aunque nada bueno para la clase; y por esta



diferencia de pareceres entre el del Sr. García Ponce y el mío, me someto, igualmente que mi compañero, al tribunal de la pública opinión para que incline su balanza de parte de cuál de los dos está la razón.

PASCUAL ALTAVÁS.

Aibar, Julio de 1892.

## SECCION OFICIAL

### MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

#### Dirección general de Beneficencia y Sanidad.

La natural alarma producida en la opinión por la presencia del cólera en varios puntos de la Rusia Meridional y por su avance hacia importantes poblaciones europeas de aquel vasto Imperio; la aparición de un foco de origen é importancia desconocidos, localizado en París y en sus poblaciones más vecinas; la inquietud mantenida en los ánimos por las contradictorias noticias de la Prensa nacional y extranjera sobre ambas epidemias, y el convencimiento de los deberes que, aun en caso de duda, toca á los Gobiernos cumplir en tan delicada materia, determinaron al ministro que suscribe á adquirir desde luego por los medios más eficaces el conocimiento posible de la verdad y á observar después una conducta en que al celo por la defensa sanitaria y á la vigilante previsión se uniese la mayor prudencia en las determinaciones, manteniéndose, como ha de procurar conservarse en lo sucesivo, tan alejado de peligrosos optimismos, no siempre desinteresados, como de los arrebatos dañinos de un temor inconsciente y excesivo.

Persuadido el Gobierno de que sin el conocimiento perfecto del grado de intensidad, y de cercanía del peligro no podrían justificarse ni las abstenciones de la prudencia, ni los rigores de la precaución, propúscose ante todo indagar los fundamentos de la alarma, y convencido del carácter efectivo de epidemia de importación y difusión rápida del cólera asiático que se padece en Rusia, deseó tener una noción igualmente segura del que se anunciaba como existente en los alrededores de París. Con tal objeto, dispuso la inmediata salida de una Comisión compuesta de personas doctas y competentes para que se informasen, en cuanto sus indagaciones se lo permitieran, acerca de la índole de aquella epidemia y del peligro de su propagación á nuestro país.

Cumplida y rápidamente desempeñó la Comisión su encargo, declarando á su regreso de modo explícito que los casos observados en los alrededores de París, así como algunos registrados en aquella capital, eran de cólera epidémico demostradamente contagioso; que los caracteres revelados por la observación clínica se manifestaban idénticos á los del cólera asiático, y que los resultados de las investigaciones de laboratorio, practicadas sobre los residuos sometidos á estudio, corroboraban este juicio anticipado por el examen de los enfermos.

Por otra parte, la forma de aparición de la epidemia en el mes de Abril y su escasa difusión hasta la primera quincena de Julio en que la indagación se practicaba, así como la observación de la marcha del mal en algunos focos fácilmente vencidos, permitieron á los comisionados del Gobierno abrigar la confianza de que la fuerza expansiva de esta extraña epidemia continuaría siendo limitada, sin justificar medidas de extraordinario rigor, mientras conservase tal carácter.

Este pronóstico se ha realizado, por fortuna, según la

pericia de nuestros comisionados acertó á formularlo; pues por los datos oficiales que diariamente se reciben en este Ministerio, el foco epidémico de Francia no ha perdido sino muy transitoria y ligeramente sus condiciones de fijeza ni ha adquirido mayor intensidad.

No sucede lo mismo con la epidemia que aflige al Imperio ruso, puesto que las noticias de su propagación á ciudades populosas y extensamente relacionadas con el resto de Europa no consienten descuido ni tranquilidad en ningún Gobierno prudente. El peligro, aunque lejano, es positivo y serio. Convencido de ello el ministro que suscribe, y penetrado de la grave responsabilidad que la menor falta de previsión pudiera imponerle, no ha descansado ni descansa en allegar recursos, estudiar medios y prevenir defensas que puedan rápidamente desenvolverse con eficacia para la detención del mal en nuestras fronteras ó en nuestras costas, si la epidemia de Rusia penetrara en la Europa central, ó si la padecida en Francia afectase inesperadamente condiciones de difusión que hasta ahora no ha ofrecido.

En esta conducta de previsora y prudente preparación contra todas las eventualidades del peligro, desea y espera el Gobierno ser secundado por V. S., y para ello le encarga muy especialmente que, recordando los deberes y las atribuciones que le señalan la ley de Sanidad y el art. 23 de la ley Provincial, no perdone sacrificio ni omita esfuerzo para velar por el cumplimiento de las prescripciones relativas á la higiene y policía sanitaria de todas las poblaciones de esa provincia, asesorándose de las Corporaciones consultivas y allegando los medios y recursos posibles con la perseverancia y prontitud necesarias, ya que la Providencia ha querido que nuestro país pueda en esta ocasión contar con tiempo para apercibirse á la defensa y velar por la conservación del excelente estado sanitario en que felizmente se hallan todas las provincias de la Monarquía.

Urge, como en anteriores comunicaciones se ha recomendado á V. S., destruir, empleando todos los medios que proporcionan la Higiene pública y la policía urbana, la atmósfera favorable que encuentra el mal en la miseria y en el abandono de los pueblos y de algunos barrios de las ciudades, y combatir incesantemente el peligro inmenso que representan las ropas sucias, los enseres infectados, las viviendas mal desinfectadas y las aguas que por cualquier medio se pudieran contaminar.

Este sencillo recuerdo, unido á la inteligencia y al celo de que V. S. ha dado repetidas muestras, bastarán á inducirle á disponer que por los Municipios y los particulares se atienda á la limpieza y policía de las poblaciones y de las viviendas, al amparo de las clases menesterosas, á la conservación de las depósitos y conductos de aguas potables, al escrupuloso cumplimiento de lo dispuesto en la real orden de 23 Noviembre de 1885 respecto á trapos y telas usadas, y en las circunstancias, hoy remotas, de la invasión y aun de su mera sospecha, al aislamiento de los primeros casos, para facilitar la destrucción de lo infectado y el saneamiento de lo contumaz.

Con la medida y tino que el tiempo permite y que son de esperar en V. S., conviene se ocupe de la preparación de locales, adquisición de estufas de desinfección y recopilación de datos relativos á las deficiencias y necesidades actuales ó futuras, que hará V. S. conocer á este Ministerio para proveer como sea posible á suplirlas y satisfacerlas.

De real orden lo comunico á V. S. para su cumplimiento.



to y demás efectos. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 12 de Agosto de 1892. — Villaverde.

Según noticias oficiales recibidas en esta Dirección general, ha hecho su aparición en San Petersburgo el cólera morbo asiático. En su vista, quedan sometidas las procedencias de dicho punto al régimen cuarentenario que determina el art. 35 de la ley de Sanidad, debiendo los directores de los puertos ejercer la mayor vigilancia respecto á todas las procedencias del golfo de Finlandia para la oportuna aplicación del art. 36 de dicha ley.

Lo comunico á V. S para su conocimiento y el de las Direcciones de Sanidad marítima. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 15 de Agosto de 1892. — El director general, conde de Vilana. — Señores gobernadores de las provincias marítimas. (*Gaceta* del 16 de Agosto.)

### CUERPO DE SANIDAD MILITAR

#### DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real orden de 8 de Agosto concediendo el pase á situación de reemplazo al médico mayor con destino en el hospital de Badajoz Sr. De Lacalle.

Real orden de 10 de Agosto nombrando jefes de Sanidad de las divisiones y brigadas de Infantería con arreglo á lo dispuesto en el real decreto de 16 de Diciembre y real orden de 22 de Junio último.

Real orden de 9 de Agosto desestimando una instancia del médico primero Sr. Cabeza Pereiro.

Disposiciones de la Inspección general concediendo veinte y veintinueve días de licencia por asuntos propios respectivamente á los médicos mayor y segundo señores Castro Blanco y Ferrer Jimeno.

Real orden de 10 de Agosto aprobando el regreso á la Península de los médicos primeros de Cuba Sr. Riero y Benzo.

Real orden igual fecha que la anterior disponiendo el abono de indemnizaciones devengadas en la Comisión de vacunación á los médicos primero y segundo Sres. Pérez Ortiz y Andrés Martínez.

Real orden de 11 de Agosto aprobando la propuesta de ascenso á médico primero del Sr. Bedoya.

Real orden de la misma fecha que la anterior, concediendo volver al servicio activo al médico primero señor Balbás Carranza.

Real orden de 12 de Agosto concediendo el pase á situación de supernumerario sin sueldo al médico primero de Filipinas Sr. García Tornell.

Real orden de 13 de Agosto declarando apto para el ascenso al subinspector médico de primera clase Sr. Villuendas Gayarre.

### MONTEPÍO FACULTATIVO

#### SECRETARÍA GENERAL

D. Pascual Pérez Reberte, residente en Murguía (Álava), solicita su ingreso en este Montepío.

Lo que se pone en conocimiento de la Sociedad para los efectos consiguientes.

Madrid, 8 de Agosto de 1892. — El secretario general, Francisco Marín y Sancho.

## GACETA DE LA SALUD PUBLICA

### Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 710,72; mínima, 701,52; temperatura máxima, 41°,0; mínima, 15°,3; vientos dominantes, E., SE. y OSO.

Siguen presentándose, aunque en menor número y con caracteres más benignos, los catarros gástricos febriles que en las semanas anteriores hemos señalado; es menos frecuente su tendencia á las complicaciones nerviosas y adinámicas, y se observan casos de angiocolitis catarral y de cólicos hepáticos y nefríticos. Las anginas tonsilares y las faringitis glandulosas y sintomáticas de discrasias artríticas y herpéticas también se presentan con frecuencia. Los accidentes de dentición en los niños siguen siendo frecuentes. La mortalidad, escasa.

### CRONICA

**Epidemia.** — La Señá Bermeja, de Zamora, publicó hace días la siguiente noticia:

«Hemos oído á persona que nos merece entero crédito que en el pueblo de Torres de Aliste ha aparecido una epidemia cuyo nombre se desconoce, y que está ocasionando muchas víctimas.

»Dicha enfermedad se manifiesta por una pequeña úlcera en un pie, úlcera que poco después se gangrena, produciendo la muerte de los atacados.

»Tan horrorosa enfermedad se ha presentado con tan terribles caracteres, que han muerto víctima de ella la cuarta parte de los vecinos de Torres.

»¿Tiene conocimiento de tan triste suceso la Junta de Sanidad?»

Es de suponer que á estas horas el señor gobernador de Zamora habrá pedido informe al subdelegado y al médico correspondiente, y noticias á la autoridad municipal, para saber á qué atenerse, pues esas víctimas numerosas bien merecen siquiera que se sepa de qué mueren.

**Cruzada humanitaria.** — Con el nombre de *Ligue contre le cancer* (Liga contra el cáncer) se ha constituido en París una Sociedad cuyo objeto es el de estudiar todas las cuestiones relativas á la historia del cáncer, á sus causas, á la naturaleza íntima de esta terrible enfermedad, á fin de llegar á los medios de curarla.

Bajo la presidencia honoraria de M. Verneuil y la electiva del profesor Duplay, la Liga contra el cáncer se propone organizar Congresos, publicar Boletines y hacer un llamamiento á todos, para que, con su concurso, ayuden á conducir al fin que se proponen esta obra esencialmente humanitaria.

**Cero y van...** — Dice un periódico de Barcelona que hace pocas tardes encontró la policía en el primer piso de la casa núm. 51 de la calle del Carmen, á la que fué en busca de una sonámbula ó adivina, nada menos que un doctor con faldas.

Según consta del atestado presentado, la dueña de la casa manifestó que no se dedicaba á echar las cartas, sino á la Medicina, que ejercía sin título para ello, merced á los medicamentos que le proporcionaban en una farmacia de la calle de Dou.

La doctora fué detenida, y los antecedentes del asunto serán remitidos al Juzgado.

**Otro tratamiento de la jaqueca.** — El Dr. Heis, de Viena, afirma que el acceso de jaqueca se alivia mucho, y aun se cura alguna vez por completo, por la presión sostenida de la región del estómago, de manera que llegue á comprimirse la aorta.

**VEASE** el anuncio del Sr. Vivas Pérez: ELIXIR DE PROTOCLORURO DE HIERRO.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO  
Amparo núm. 10 y Ronda de Valencia, núm. 8.  
TELÉFONO 552



# EL SIGLO MÉDICO

Se publica  
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y  
**GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)**

Publica una Biblioteca  
sumamente económica.

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO  
Madrid: 3 pesetas trimestre.  
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-  
mestre, y 15 el año.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA  
España: 15 pesetas al año, que pue-  
den pagarse en tres veces.  
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en  
tres veces.

**PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL**  
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES  
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL  
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.  
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

**JARABE DE DENTITION**  
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER  
LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTITION.  
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS.  
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

**CÁPSULAS RAQUIN** ENFERMEDADES SECRETAS  
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.  
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS  
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.  
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS  
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO  
un VEJIGATORIO en el brazo  
MANTENIDO CON  
**PAPEL DE ALBESPEYRES**  
en los HOSPITALES MILITARES.  
EXÍJASE LA FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.

**GARGANTA**  
VOZ y BOCA  
**PASTILLAS DE DETHAN**  
Recomendadas contra los Males de la  
Garganta, Extinciones de la Voz,  
Inflamaciones de la Boca, Efectos  
perniciosos del Mercurio, Irritación  
que produce el Tabaco, y especialmente  
á los Sñrs PREDICADORES, ABOGA-  
DOS, PROFESORES y CANTORES  
para facilitar la emision de la voz.  
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN,  
Farmaceutico en PARIS.

Las VERDADERAS AGUAS de

**VICHY**

son los manantiales del Estado francés

Administración: 8, Boulevard Montmartre, PARIS

**CÉLESTINS.** Mal de Piedra y Enferme-  
dades de la Vejiga.**GRANDE-GRILLE.** Enfermedades del  
Rigado y del Aparato biliar.**HOPITAL.** Enfermedades del Estómago.**HAUTERIVE.** Afecciones del Estómago y  
del Aparato urinario.Las solas, cuya extracción y embotellamiento  
son vijilados por un Representante del Estado.Se venden en todas las farmacias  
y droguerías.

**POBREZA**  
DE LA  
**SANGRE**  
**VINO DE BELLINI**  
con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrifugo,  
antinervioso, cura las Afecciones es-  
crofulosas, Fiebres, Nevroses, Pali-  
dez, y regulariza la Circulación de  
la Sangre; conviene especialmente á los  
Niños, á las Señoras delicadas y á las  
Personas debilitadas por la edad, las  
enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS**Jarabe Laroze**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por  
todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores  
y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar  
la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de  
los intestinos.

JARABE

**al Bromuro de Potasio**

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon,  
la epilepsia, histéria, migraña, baile de S<sup>a</sup>-Vito, insomnios, con-  
vulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas  
las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**CARNE, HIERRO y QUINA**

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

**VINO FERRUGINOSO AROUD**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de exito continuado y las afirma-  
ciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la  
Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energetico que se  
conoce para curar: la Clorosis, la Anémia, las Menstruaciones dolorosas, el  
Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones  
escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto,  
el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza,  
coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre  
empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energia vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm<sup>a</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXÍJASE el nombre y la firma **AROUD****Anuncios extranjeros.**

Desde el 1.º de Julio de 1890, la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid. — La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.



# REPARTO DE OBRAS

Se ha concluido de repartir á los suscritores de la Biblioteca de provincias que están corrientes en el pago, ó que han manifestado su deseo de continuar suscritos á la misma, el tomo II de la notable obra de Baginsky, intitulada ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS. Adelanta la impresión de la obra de HIGIENE del Sr. Palmberg, que seguirá á aquélla.

## ESTAFETA DE PARTIDOS

Se avisa á los que piensen solicitar las dos titulares de Isla Cristina (Huelva) que dichas plazas han sido dadas á uno que recientemente ha llegado á dicha localidad. Los dos profesores que hasta ahora las han desempeñado no piensan abandonar la localidad; uno de ellos hace quince años que reside en el pueblo y tiene igualada á la mayor parte de los vecinos, y el otro profesor es hijo de la localidad, lleva ocho años ejerciendo y tiene el resto del igualatorio.

## VACANTES

Constituída una Sociedad de cosecheros de vino en esta localidad con el objeto de procurarse asistencia facultativa, se ha acordado anunciar la vacante de médico-cirujano con la dotación anual de 2 500 pesetas, satisfechas por trimestres vencidos, por el depositario de la misma Sociedad, contando con un practicante la expresada Sociedad, encargado de ejercer los actos de su profesión y pagado por la misma. Solicitudes acreditando seis años en el ejercicio de su profesión, título ó copia del mismo, notas de su carrera y demás documentos profesionales; sin cuyos requisitos no se dará curso á solicitud alguna; dirigiéndose al presidente de dicha Sociedad en el término de un mes á contar desde el día de la inserción de este anuncio.

Anguciana (Logroño), 12 de Agosto de 1892. — El presidente, *Ricardo Angulo*.

— La de íd. íd. de Saucedilla (Cáceres). Dotación 1.750 pesetas anuales, libres de descuento, por la asistencia de todo el vecindario, pagadas por meses vencidos con toda puntualidad. Solicitudes hasta el 15 de Septiembre al alcalde.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Los Fayos (Zaragoza), partido de Tarazona. Dotación 1.200 pesetas y 50 más por Beneficencia. Esta villa se halla rodeada de hermosas aguas potables, con fábricas de harina y paños, se encuentra á 4 kilómetros, camino de carretera, y muy pintoresco por sus bellas arboledas, de la ciudad de Tarazona, donde existe Seminario y con estación del ferrocarril directo á Zaragoza. Solicitudes por término de veinte días al alcalde D. Clemente Navarro.

— La de íd. íd. de Bamba (Valladolid). Dotación anual de 990 pesetas, pagadas por trimestre vencidos, más las igualas de los vecinos pudientes que producen otras 1.000 pesetas anuales. Esta población dista 17 kilómetros de Valladolid y hay coche diario á dicho punto. Solicitudes al alcalde.

— La de íd. íd. — por traslado — de Osso de Cinca y su anejo Almudafar (Huesca). Hab. 730. Dotación 125 pesetas anuales por Beneficencia y unas 2.250 pesetas de igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 29 del corriente al alcalde D. Joaquín Peña.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Elvillar (Alava). Hab. 808. Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con 200 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 9 de Septiembre al alcalde D. Manuel Irazu.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Romangordo (Cáceres). Dotación 1 250 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Consta este pueblo de unos 200 vecinos. Solicitudes hasta el 9 de Septiembre al alcalde D. Rafael San Juan.

— Una de las de íd. íd. de Huelma (Jaén). Hab. 4.011. Dotación 996 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solici-

tudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde D. Antonio Agayar.

— La de íd. íd. de Huesa (Jaén). Hab. 1.680. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 30 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde D. Melitón Martínez Moreno.

— Una de las de íd. íd. de Vilches (Jaén). Hab. 3.200. Dotación 996 pesetas anuales, pagadas por meses vencidos, por la asistencia de 150 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Hay estación del ferrocarril. Solicitudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde D. Miguel Martínez Conejero.

— Las dos de íd. íd. — por renuncia — de Villanueva de la Reina (Jaén). Dotación 875 pesetas anuales cada una por la asistencia de unas 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Consta este pueblo de 750 vecinos. Solicitudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde don Pedro Blanco.

— La de íd. íd. — por traslado — de Calzada de Don Diego (Salamanca). Hab. 507. Dotación 125 pesetas anuales por la asistencia de 15 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 2 de Septiembre al alcalde D. Melquiades Fraile.

— La de íd. íd. de Génave (Jaén). Hab. 1.072. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde D. Pedro Salido.

— Las dos de íd. íd. de Villanueva del Arzobispo (Jaén). Dotación 1.250 pesetas anuales cada una por la asistencia de 300 familias pobres también cada uno y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde D. Esteban Bueno.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Bóveda (Lugo). Hab. 4.102. Dotación 375 pesetas anuales por Beneficencia y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde D. Manuel Teijeiro.

— La de íd. íd. — por renuncia — de La Cumbre (Cáceres). Hab. 1.652. Dotación 900 pesetas anuales por la asistencia de 100 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Septiembre al alcalde don Eustaquio Delgado.

— La de íd. íd. de Navalvillar de Pela (Badajoz). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta el 10 de Septiembre al alcalde D. Juan Aragonese.

— La de íd. íd. — por terminación de contrato — de Maquilla (Badajoz). Hab. 1.034. Dotación 2.500 pesetas anuales en el primer año y en los tres restantes á razón de 3.000 pesetas por la asistencia de todo el vecindario. El contrato se hará por cuatro años. Solicitudes hasta 10 de Septiembre al alcalde D. Francisco Gimón.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Arroyomuerto (Salamanca). Hab. 268. Dotación 25 pesetas anuales por la asistencia de 4 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Septiembre al alcalde D. Hipólito González.

— La de íd. íd. — por renuncia — de Cerueda y sus agregados Aldeanueva, La Bastida y Cilleros (Salamanca). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. La distancia de un pueblo á otro no excede de 1 kilómetro. Solicitudes hasta el 14 de Septiembre al alcalde D. Luis Martín Rodríguez.



— La de id. id. — por segunda vez — de Baquerín de Campos (Palencia). Hab. 370. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 9 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Septiembre al alcalde D. Faustino Díez.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Vinaceite (Teruel). Hab. 504. Dotación 80 pesetas anuales por la asistencia de 8 familias pobres y 1.795 pesetas que producen las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 1.º de Septiembre al alcalde D. Agustín Tarazona.

— La de id. id. Nava del Barco (Ávila). Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 20 familias pobres, enfermos transeúntes, niños expósitos, reconocimiento de quintos y vacunación, pudiendo hacer iguales con 120 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Septiembre al alcalde D. Segundo García.

— La de id. id. de Hermisende (Zamora). Hab. 1.581. Dotación 950 pesetas anuales por la asistencia de 43 familias pobres y 167 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Septiembre al alcalde D. Manuel Rodríguez.

— La de id. id. — por traslado — de Sallent y su agregado Lanuza (Huesca). Dotación 2.250 pesetas anuales por la asistencia de todo el vecindario, pagadas por trimestres por el Ayuntamiento. Hay además una sección de Carabineros y Administración de Aduanas con quienes podrá hacer iguales el agraciado. Solicitudes hasta el 15 de Septiembre al alcalde D. Benito Bergua Urieta.

**SE NECESITA** un practicante en Cirugía menor que haya ejercido por algún tiempo. Para más detalles dirigirse á D. Albino Molinero, médico en Reinosa (Santander).

#### CORRESPONDENCIA (1)

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

- D. José Moya Carbajal. — Cambiadas las señas.  
D. Germán Sorni. — Id. id.  
D. Mariano Azcón. — Remitido número que pide el 28 de Junio.  
D. Rafael Aceña. — Cambiadas las señas.  
D. Eduardo Baeza. — Id. id.; remitido número que pide el 28 Junio.  
D. Tomás Barrera. — Id. id.  
D. Lorenzo Capa. — Pagado SIGLO fin Junio del 92.  
D. José Ruiz Piñero. — Id. SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA primer plazo del 92.  
D. Francisco A. Santullano. — Id. SIGLO fin Junio del 92.  
D. Joaquín Martínez Ruiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.  
D. Luis Gómez Aznar. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92; remitido lo que pide día 28 Junio.  
D. Eulogio Ruiz Casaviella. — Recibida su carta.  
D. Adolfo Martínez Cereceda. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Joaquín Lumbreras. — Id. SIGLO fin Diciembre y BIBLIOTECA los plazos primero y segundo del 92.  
D. Emilio Cabello. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Eduardo G. de la Beldad. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.  
D. Jo-é Alcoba. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Enrique Guillén. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. J. Alexandre Ayza. — Recibida su carta.  
D. Jaime Pons. — Id. id.  
D. Miguel Mellado. — Id. id.  
D. Juan Flores. — Id. id.  
D. Isaac Altuzarra. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 92.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignán sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

- D. Evaristo Areses. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Federico García del Campillo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Manuel Gutiérrez Raez. — Id. id.; remitido número que pide.  
D. Hernán G. Blanco. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Luis Díez Muñoz. — Recibida su carta.  
D. Joaquín Piñero. — Pagado SIGLO fin Marzo del 93.  
D. Agustín Ibáñez. — El Sr. Gasca avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Rufino Rueda. — Suscrito SIGLO desde 1.º Julio y pagado fin Junio del 93.  
D. Saturnio Fernández. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Mariano Zapata. — Id. SIGLO fin Septiembre del 92.  
D. Eulogio Alba. — Id. id.  
D. José Rodríguez Domínguez. — Id. id.  
D. Enrique Sáenz de Tejada. — Id. SIGLO fin Junio del 92.  
D. Alfonso Velasco. — Id. SIGLO fin Agosto del 92 y BIBLIOTECA fin Diciembre.  
D. Ceferino Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Daniel García. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 92.  
D. Angel Díez Lozano. — Id. SIGLO fin Agosto del 92.  
D. Ildefonso Ugarte. — Id. SIGLO fin Diciembre del 92.  
D. Juan Sans. — Recibida su carta.  
D. Antonio Nevot. — Id. id. y remitido lo que pide día 8.  
D. Víctor Díez. — Suscrito SIGLO desde 1.º Julio y pagado fin Junio del 93.

(La falta de espacio nos impide publicar hoy toda la Correspondencia, que es numerosa.)

## Heladora Española.

### NUEVO APARATO

### PARA OBTENER EL HIELO

Es útil á todas las familias y centros de recreo, como cafés y casinos, para preparar higiénicos refrescos. En vista de la aceptación que ha tenido en los años anteriores, hemos aumentado sus números y perfeccionado sus clases.

Hay seis tamaños clasificados, del 1 al 6. Sus precios, de 16 á 70 pesetas.

El producto de hielo, de 200 gramos á 2 kilos respectivamente.

PEDIR PROSPECTOS Á LA

**Farmacia del Dr. Marqués.**  
**Hospital, 109, Barcelona.**

**LECCIONES DE ANÁLISIS QUÍMICA**, ajustadas al programa oficial de esta asignatura por D. Francisco Sáinz y D. Luis Heredero. Véndese al precio de 15 pesetas en rústica en esta Administración.

## Enfermedades del Estómago

### PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

**BARQUILLO, 1, FARMACIA**



Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

# ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓISIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS  
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA  
Anorexia  
Vómitos  
LIENTERIA

## ELIXIR GREZ

Y PILDORAS

CHLORIDRO-PEPSICOS  
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C<sup>ia</sup>, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

# INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito. Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de BROU, Rue de Richelieu, 102.

Jarabe de Digital de

## LABELONYE

contra las diversas Afecciones del Corazón, Hydropesias, Tosas nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.

Empleado con el mejor éxito

El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empebreamiento de la Sangre, Debilidad, etc.

Grageas al Lactato de Hierro de

## GÉLIS & CONTÉ

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de

## ERGOTINA BONJEAN

Medalla de Oro de la S<sup>ad</sup> de F<sup>ia</sup> de Paris

LABELONYE y C<sup>ia</sup>, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

HEMOSTÁTICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.

## FRASCOS CUENTA-GOTAS



sistema Dr. J. Traube y A. Kattentidt. Nos permitimos llamar la atención de los señores médicos hacia nuestros

### FRASCOS CUENTA-GOTAS DE MEDICINA

De la mayor importancia es la igualdad de las gotas, que no puede alcanzarse á tal grado con ningún otro pesa-gotas.

Todo médico que ordena gotas con nuestro frasco pesa-gotas, tiene la seguridad que el número de gotas recetado da siempre el mismo volumen de medicina, no importando se cuente con cualquier ejemplar de nuestros frascos. Muestras y prospectos detallados gratis y franco.

W. Limberg & C<sup>o</sup>, fábrica de vasos, en Gifhorn (Alemania). Depositario en España: D. M. de Casademunt, calle Aribau, 5 y 7, Barcelona.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DR. FRANK.

(Fórmula del Codex Francés, n<sup>o</sup> 608)

ALOE Y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

Muy imitados y falsificados. Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm<sup>as</sup> de España.

VERITABLES GRAINS de Santé du docteur FRANK

Las Personas que conocen las

## PILDORAS, DEHAUT

DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

## BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos dias, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

## PILDORAS e Inyeccion de KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la Signatura: Kava Fournier, Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Enfermedades del Pecho

## Jarabe Pectoral DE P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.



ANOS  
ANCK.  
Francés, n.º 609)  
UTAGAMBA  
do de los  
NTES  
y falsificados  
eso en 4 Colores  
es la Marca de  
ARIS, Farmacia  
las princi-  
de España,

S.  
T  
ando lo  
co ni el  
o que su-  
tes, este  
se toma  
ibas for-  
fé, el té.  
garse, la  
convie-  
es. Como  
casiona  
nulado  
a ali-  
no se  
verá  
ces

TAS  
AS  
OS

rados  
o, sin  
sar ni  
tivos,

AS

R

adora,  
leine

85

echo

ral

DUX

aris.

roux es  
lencia  
sanas, á  
o agra-  
antes.  
spitales)

45, PARIS  
macias.

## JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias  
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores  
Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el  
año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base  
de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como  
mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia  
contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

## ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas*,  
*Eczema*, *Soriasis*, *Herpes*, *Liquen*, *Impétigo*, *Gota*, *Reumatismo*.

## ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras*, *Tumores*, *Gomas*,  
*Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.  
En Paris, Casa J. FERRÉ, F.º 102, rue Richelieu, S.º de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

Agua  
MINERAL  
FERRUGINOSA

**OREZZA**  
CÓRCEGA

Anemia  
Clorosis  
Dispepsia

La mas rica en Hierro y Ácido carbónico, sin rival en todas las AFECIONES  
procedentes del EMPOBRECIMIENTO  
de la SANGRE ó de la INSUFICIENCIA de la NUTRICION.  
EN TODAS LAS FARMACIAS

## Purgaciones blancas y Metritis CURADAS POR LOS

OVULIDES VAGINALES GAUTHIER-ROBERT

Marca depositada, 121, calle de Turenne, París — Muestras á los médicos.

LICOR  
del Dr

**LAVILLE**

GOTA  
REUMATISMOS

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores  
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.  
F. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS  
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

JARABE  
y  
Pastade

**AUBERGIER**  
con Lactucarium

Toses  
Constipados  
Bronquitis  
INFLUENZA

APROBACION DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS  
Para la curacion de las AFECIONES de los PULMONES y de los  
BRONQUIOS, calma la TOSE y suprime el INSOMNIO.  
F. COMAR é Hijo, 28, Rue Saint-Claude, PARIS. — EN TODAS LAS FARMACIAS

## PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT  
Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada  
directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina.  
Preséntase bájo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua,  
en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy  
bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo  
diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

## ENFERMEDADES DEL PECHO

## JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL Dr CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutricion fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialment á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fabrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

— Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

## CLOROSIS — ANEMIA

## Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

## de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginosos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD  
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS  
Se vende en todas las buenas farmacias.

## CONTREXÉVILLE

## Manantial PAVILLON

La única decretada de utilidad pública  
Soberana y sin igual para curar:

GOTA,  
ARENILLAS,  
DIABETES,  
ENFES DEL HÍGADO,  
VIAS URINARIAS.

TEMPORADA: 20 de MAYO á 20 de SETIEMBRE

## Manantial PAVILLON

## Nevrósisis JARABE COLLAS

Con Bromuro doble de Potasa y de Litiatio

Dosis: 2 ó 3 CUCHARADAS POR DIA

El Bromuro de Litiatio es el mas poderoso de todos los sedativos en el tratamiento de las enfermedades nerviosas, pues este Bromuro contiene 1,95 de Bromo por cien partes.

Depósito: FARMACIA COLLAS  
8, Rue Dauphine, Paris



## NOVISIMO FORMULARIO DE BOLSILLO

INDISPENSABLE Á TODOS LOS MÉDICOS Y FARMACÉUTICO  
POR EL DR. JULIO GROSSER  
TRADUCIDO DIRECTAMENTE DEL ALEMAN Y AUMENTADO  
por los Dres. D. Ramon Serret Comin y D. Fernando Peña Maya

La importancia de este FORMULARIO, escrito por riguroso orden alfabético, se comprende leyendo sólo la siguiente lista de medicamentos modernos que contiene, aparte de cuantos desde tiempo inmemorial tiene sancionados la ciencia:

Acetal.—Acido crisofánico.—Acido esclerotínico.—Adonis vernalis.—Adonidina.—Aloina.—Anda-assu.—Antihidropina.—Antipirina.—Arbutina.—Arenaria rubra.—Aseptol.—Blatta orientalis.—Boldo.—Bromal.—Bromoformo.—Cocaína.—Convallaria mañalis.—Cotoína.—Crisarobina.—Duboisina.—Esnapoleína.—Esparteína.—Euphorbia pilulifera.—Gelsemium sempervirens.—Geochamaca.—Hamamelis virginica.—Hazelina.—Helenina.—Hipnoso.—Hopeína.—Hidrastris canadensis.—Ictiol.—Iodol.—Jequirity.—Kairina.—Kola.—Kumis.—Lanolina.—Mentol.—Morrhual.—Naftol.—Papaina.—Paraldehído.—Pereirina.—Picrotoxina.—Pichi.—Pilocarpina.—Pilocarpidina.—Piridina.—Piscidia erythrina.—Podofilino.—Poliporus senex.—Quebracho.—Queratina.—Resorcina.—Talina.—Terpina.—Terpinol.—Timol.—Traumaticina.—Tripolita.—Tripsina.—Uréano.—Viburnum prunifolium y muchos más.

Véndese, al precio de 3 pesetas en toda España, en las principales librerías. Los pedidos al por mayor se dirigirán á D. Ramon Serret, Magdalena, 36, Madrid. Es inútil hacer pedidos á los que no acompañe el importe en libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro, y en último caso en sellos de correos.

## CARABAÑA

Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de

### Carabaña

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de

### Carabaña

y que es de origen volcánico

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en hondos y oscuros pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos salitrosos que se prestan á manipulaciones artificiales.

4.º Que en el manantial de

### Carabaña

todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son purgantes, depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifiliticas.—Declaradas por la ciencia médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

### LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.

Depósito general por mayor

R. J. Chávarri, Atocha, 87.

MADRID

## JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

## LA MARGARITA

EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilitica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martinez Molina, con esta agua se tiene

## LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

## APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

## ACADEMIA PREPARATORIA

PARA LA

## General Militar.

Director, D. Arturo Guiu, comandante, capitán profesor que fué de Matemáticas en la General durante ocho años, y examinador de ingreso. Segundo año de su fundación. Extraordinario resultado en la última convocatoria: 12 alumnos aprobados, de ellos 7 comprendidos en los 50 primeros por tener notas de muy bueno, y los números 3.º y 4.º de la promoción por estar en la primera decena, recibieron del Director, como premio, un magnífico sable de honor. El curso empieza el 1.º de Septiembre. Se admiten internos. Pídanse reglamentos.

TOLEDO.—ALFILERITOS, 3

## A los Aficionados al buen TE

Bajo la sencill'a denominación de **Té especial**, la **Compañía Colonial** ha puesto á la venta en sus dos establecimientos, sitos **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**, un **Té negro superior**, de finísimo aroma y exquisito gusto, puesto en **elegantes cajitas chinescas** de metal, al módico precio de **una peseta cajita** de 60 gramos (quince tazas).

La **Compañía Colonial** expende además diferentes clases de **tés negro, verde y mezcla**, desde 4 pesetas los 460 gramos, al peso y en cajitas de cartón.

De venta en los establecimientos de la **Compañía Colonial**, **calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8**.

## HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS  
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TITIS  
Y LA TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid. 439



TODOS los herniados (quebrados) obtienen alivio y curación radical con los aparatos del especialista D. PEDRO RAMÓN.

RECÓGE - vientres especial. Excelente invento para evitar y reducir el volumen del vientre y aliviar los padecimientos crónicos del estómago, intestinos y matriz.

Consultorio Ortopédico, de once á una y de cinco á siete. **Carmen, 84, 1.º, Barcelona.**—Pídase el folleto; se remite á todas partes.

Los aparatos **P. Ramón** llevan el nombre de su autor.

ENFERMOS del estómago, hígado, bazo, reumáticos ¿por qué sufrís? Vuestra curación se halla en las maravillosas aguas minerales de

## VICHY CATALAN

de uso en los HOSPITALES. Pídanlas en todas las farmacias y depósitos de aguas minerales AL POR MAYOR. **Furest y C.ª**, en comandita.—**Gerona**.



ADOPTADO POR LOS HOSPITALES

# ELIXIR

DE PROTOCLORURO DE HIERRO CON HIPOFOSFITOS

**DE VIVAS PÉREZ**

Recetado por verdaderas eminencias, no tiene rival y es el remedio más racional, seguro y de inmediatos resultados de todos los ferruginosos y de la medicación tónico-reconstituyente para la *Anemia, Raquitismo, Colores pálidos, Empobrecimiento de sangre, Debilidad e inapetencia y menstruaciones difíciles*. Tenemos numerosos certificados de los médicos que lo recomiendan y recetan con admirables resultados. — *Cuidado con las falsificaciones, porque no darán resultado. Exigir la firma y marca de garantía.*

PRECIO DE CADA BOTELLA, 4 PESETAS. — MEDIA BOTELLA, 2,50 EN TODA ESPAÑA

De venta en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur

Depósito general: **ALMERIA**, Farmacia **VIVAS PÉREZ**

POR MAYOR: *Madrid*: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal, y José Hernández. — *Barcelona*: Sociedad Farmacéutica, e Hijos de J. Vidal y Ribas. — *Habana*: Lobé y Torralbas; Farmacia y Droguería de José Sarra. — *Puerto Rico*: Fidel Guillermety. — *Mayagüez*: Guillermo Mulet.

**BUENOS AIRES Y MONTEVIDEO**, principales farmacias.

## LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

## SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

DE ENFERMEDADES POR MEDIO DE LA VACUNA

POR EL DR. D. RAMON SERRET

Véndese este opúsculo, al precio de una peseta, en esta Administración.

## INSTITUTO

DE

## Vacunación

VALVERDE, 30 Y 32. MADRID

### TARIFA

Una ternera vacunifera..	150 pts.
Una pústula en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa..	4 —
Un cristal con linfa..	3 —
Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera..	15 —
Por una vacunación á domicilio, con tubo..	10 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30.	5 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento acompañando el importe del certificado anticipadamente.

Valverde, 30 y 32

MADRID

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

## Bronquitis, Catarros, Tisis

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZÁ  
EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA  
DE HAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO  
Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZÁ. Plaza Pino, 6.-Barcelona  
y principales farmacias

## LAS DOS VACUNAS

Véndese este opúsculo — que tan favorable juicio ha merecido á toda la prensa — al precio de 50 céntimos de peseta á los suscritores y de 60 céntimos á los que no lo sean.

Los pedidos á esta Administración. — Quedan escasos ejemplares.



## FUMOUZE-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES  
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS  
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los  
Sres. FUMOUZE, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.  
Dos Medallas en la Exposición Universal de París 1889

## Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

Contra las **ENFERMEDADES CRÓNICAS**  
como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

NUMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita 1 franco.

La cantaridina es un antiséptico de los más poderosos. La eficacia del Papel y del Vejigatorio de Albespeyres, en un gran número de **enfermedades crónicas** (exutorio mantenido con el Papel de Albespeyres) y de **enfermedades agudas** epidémicas ó contagiosas (vejigatorio volante), se debe no sólo á la acción revulsiva del principio vejigante sino que también á la acción que la cantaridina, absorbida en dosis pequeñísimas, ejerce contra los microbios y sus secreciones tóxicas.

Contra las **ENFERMEDADES AGUDAS**  
como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

El metro, 5 francos.

## JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exljase la Firma Delabarre, y el Sello de la « Union des Fabricants ». El Frasco, 3 francos 50 céntimos.

OTROS PRODUCTOS del Dr DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixture desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Gula-percha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes, jabones, etc.

## CÁPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

Cápsulas con los medicamentos siguientes:

COPAIBA titulada.  
COPAIBA y extracto de cubeba.  
COPAIBA y extracto de mático.  
COPAIBA y esencia de sándalo.  
COPAIBA y alquitrán.  
COPAIBA y subnitrate de bismuto.  
COPAIBA y hierro reducido.

COPAIBA, cubeba y ratania.  
COPAIBA, cubeba, ratania y hierro.  
COPAIBATO de sosa.  
CUBESA pura.  
ALQUITRÁN puro.  
KAVA.  
TREMONTINA de limón.

Las CÁPSULAS de RAQUIN son las únicas Cápsulas con cubierta de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. — 3 a 12 Cápsulas de Copalibato de Sosa (de 0,40), contra la BLENORRAGIA;  
3 a 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra BLENORRAGIA, CISTITIS, CATARRO VEJIGAL, AFECCIONES de la PROSTATA, LEUCORREA, GRUP, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR, AFECCIONES del CUTIS, etc.  
2 á 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Tremontina (de 0,25), contra BLENORRAGIA CRÓNICA, LEUCORREA, BRONQUITIS, CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL, ASMA, NEURALGIA, etc.

OBSERVACION IMPORTANTE

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la « Union des Fabricants »

## HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS  
á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaux-Arts

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

## BRONQUITIS • TISIS • CATARROS

TOLERANCIA perfecta

CAPSULAS COGNET

ANTIBACILAR por Excelencia

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO

PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

## PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

## PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginosos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DOSIS: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

POR MAYOR, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1 En Madrid: Garcerá y Castillo, Príncipe, 13.

## PILDORAS DE BLANCARD

CON

Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK

Aprobadas por la Academia de Medicina de París

PARIS



Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo médico de San Petersburgo.



Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores palidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea (menstruación nula ó difícil), la Tisis, la Sífilis constitucional, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Pildoras de Blancard, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Union de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40<sup>a</sup> DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

## ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

## VINO DE VIAL

Tonico, Analeptico, Reconstituyente  
Compuesto de sustancias indispensables á la formación y á la nutrición de los sistemas musculares y huesosos

Una cucharada contiene exactamente 0,50 centigramos de fosfato de cal, los principios activos de 30 gramos de carne y de 2 gramos de quinina.

Farmacia J. VIAL, 14, rue Bourbon, LYON

Madrid: Melchor Garcia, Capellanes, núm. 1 dup.º, principal.

## DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar « sino la del Codex. Esta pepsina no debe « peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, « mientras que la Pepsina Boudault « peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex « no deben peptonizar mas que la mitad de su « peso de fibrina; mientras que el Vino y el « Elixir de Pepsina Boudault, pepto- « nizan dos veces su peso de fibrina, « ó sea cuatro veces más. »